

Revista ConSciencia de la Escuela de Psicología

No. **30**

Abril
Año 14
2017

ISSN 2007-3934



**EL TESORO DEL
JUEGO PARA ALICIA:
EN EL PAÍS DE LAS
MARAVILLAS**

**Una lectura literaria
y casos clínicos**

**Manual de
terapia de juego**

Adquiere tu revista de investigación **IMPULSA**

Ahora con un nuevo diseño



Revista ConCiencia de la Escuela de Psicología



Directorio

Hno. Manuel Arroyabe Ramírez
Presidente del Consejo de Gobierno

Mtro. Ángel Elizondo López
Rector Universidad La Salle Cuernavaca

Ing. Óscar Macedo Torres
Vicerrector

Lic. Cielo Gavito Gómez
Directora de la Escuela de Psicología

Mtro. Pablo Martínez Lacy
Editor Responsable

L.D.C.G. Paulina Campos Ruiz
Diseño Editorial

Lic. Dabi Xavier Hernández Kaiser
Corrección de estilo

Consejo editorial

Hortencia Feliciano Aguilera
Cielo Gavito Gómez
Patricia Gómez Ramírez
Ma. Elena Liñán Bandín
Pablo Martínez Lacy
José Antonio Rangel Faz
Ofelia Rivera Jiménez
Cecilia Sierra Heredia
Carlos F. Soto Chico



ÍNDICE DE REVISTAS MEXICANAS
DE DIVULGACIÓN CIENTÍFICA Y TECNOLÓGICA

Representación estudiantil

1ª Generación: Georgina González
2ª Generación: Úrsula E. Rincón González,
Claudia Tapia Guerrero
3ª Generación: Francisco A. García Martínez,
Laura Guillén Grajeda
4ª Generación: Cristina Pintos Gómez,
Elsa Trujillo Pereyra
5ª Generación: María Fernanda González
Fernández
6ª Generación: Tanya P. Snyder Salgado
7ª Generación: Violeta Córdova Islas
8ª Generación: Leslie M. Bahena Olivares,
Alejandra Quiroz Mireles
9ª Generación: Sofía Álvarez Reza,
Marie J. Fong Vargas
10ª Generación: Alejandra Sánchez Villegas
11ª Generación: César Manuel Trujillo Martínez
12ª Generación: Laura Cecilia Benítez Osorio,
José Fernando Nieto Leñero
13ª Generación: Isabel Oropeza Casillas

Representación de la Maestría en Psicoterapia
Dinámica: Ingrid Torres Aguilar

Consejo científico

Francisco Alanís, ULSAC; Eliana Cárdenas, ULSAC;
Gloria Chávez, UPN; Octavio de la Fuente, UAEM,
ULSAC; Ma. Elena Liñán Bandín, ULSAC; Rosa Ma.
López Villarreal, UNAM, UAEM, ULSAC; Óscar Macedo,
ULSAC; Javier David Molina Alamilla, ULSAC, UPN;
Rubén A. Pérez Menéndez, ULSAC, UAEM; Herminio
Quaresma, ULSAC; Cecilia Sierra H., ULSAC; Carlos F.
Soto Chico, ITESM, ULSAC; Luis Tamayo P., UNAM,
CIDHEM; Ma. Lourdes Vázquez Flores, ULSAC, UNAM.

REVISTA CONSCIENCIA DE LA ESCUELA DE PSICOLOGÍA, Año 14, No. 30, enero-abril 2017, es una publicación cuatrimestral editada por la Universidad La Salle Cuernavaca, a través de la Escuela de Psicología. Nueva Inglaterra S/N, Col. San Cristóbal, C.P. 62230, Cuernavaca, Morelos. Tel.: (777) 311 5525, Fax: (777) 311 3528, www.ulsac.edu.mx. Editor responsable: Pablo Martínez Lacy. Reservas de Derechos al Uso Exclusivo No. 04-2010-052510230100-102, ISSN: 2007-3984 Impreso por Integrarte, Impresión, Publicidad. Carnero 25 "F" Col. Amatlán, Cuernavaca, Morelos. Tel.: (777) 316 4620, 512 670, 1 de abril de 2017, con un tiraje de 400 ejemplares. Fecha de última impresión 1 de diciembre de 2016.
ISSN 2007-3984.

Las opiniones expresadas por los autores no necesariamente reflejan la postura del editor de la publicación.

Queda estrictamente prohibida la reproducción total o parcial de los contenidos e imágenes de la publicación sin previa autorización de la Universidad La Salle Cuernavaca.

CONTENIDO

Editorial	3
Mtro. Pablo Martínez Lacy	
Ensayos	
Atlatlahucan: una religión, dos perspectivas	5
Laura C. Benítez Osorio	
La transferencia: de Freud a Lacan	12
Itzel Ranz Medina	
Artículos	
Actitudes frente a la relación de pareja y al rol del hombre como amo de casa en el siglo XXI	18
Paola Fabiola Vázquez Gallardo	
<i>El tesoro del juego para Alicia: en el país de las maravillas. Una lectura literaria y casos clínicos desde el psicoanálisis</i>	27
Dr. Mauricio Arley Fonseca	
Notas y reseñas	
Manual de terapia de juego	37
Estrés postraumático	41
<i>Tratamiento basado en la terapia de aceptación y compromiso (ACT)</i>	



EDITORIAL

Mtro. Pablo Martínez Lacy



En el número 30 de la revista *ConSciencia* nos propusimos revisar su sentido de difusión científica con contenidos accesibles e interesantes pensados para el lector. Podemos afirmar, considerando los objetivos, que apreciamos a quienes escriben, no solamente en este número sino en los anteriores, por el esfuerzo de construir un discurso psicológico caracterizado por temáticas emergentes.¹ Por ello, el proceso editorial de arbitrar y someter a la correc-

ción de estilo, es decir la curación, es un asunto de primer orden; no nada más por el arbitraje técnico, cuidando las formas y claridad argumentativa, sino por la importancia de las temáticas que abordan.

Así, el primer artículo de la revista, titulado "Atlatlahucan: una religión, dos perspectivas", Laura C. Benítez Osorio nos presenta un estudio original sobre conflictos religiosos surgi-

¹ En este caso se usa la expresión emergente, además de su sentido de que es algo o situación que emerge, destaca o surge, en su carácter apremiante para ser estudiado y especialmente atendido. Tal es el caso de la violencia, el conflicto social, las nuevas identidades sexuales, depresión y suicidio, entre otras temáticas.

dos en una comunidad de los altos de Morelos. Ella se pregunta: "¿Qué sucede cuando una comunidad se encuentra dividida por dos posturas frente a una misma religión? ¿Podríamos continuar hablando de una comunidad o se trataría de dos comunidades compartiendo únicamente un espacio geográfico?" De esa manera, la autora da cuenta de un hecho psicosocial, describiendo en sus entrevistas el devenir de los conflictos. Llama la atención el recurso de combinar conceptos psicológicos con los etnológicos, que no es otra cosa sino un reflejo de la necesidad metodológica de hacer una psicología flexible, adaptada a las circunstancias, transdisciplinar y que permite explicar el cambio social. El trabajo se caracteriza por su cercanía con las personas que estudia y, a pesar de mantenerse en el anonimato, tienen rostro, voz, inquietudes, en fin, es gente que clama por expresar su sentir, sus ideas y explicaciones por las cuales difieren con los otros, aquellos que han adoptado otra variante religiosa. Adicionalmente toca un fenómeno emergente que ha permeado en diversos niveles de la sociedad, como lo son los movimientos que podemos llamar religiosos y que van desde conflictos entre grupos a la gran proliferación de sectas que han penetrado a las zonas rurales y grupos marginados e indígenas.

Itzel Ranz Medina hace un recuento sobre uno de los postulados fundamentales del psicoanálisis al hablar de la *Transferencia*. En su ensayo "La transferencia: de Freud a Lacan" reconoce que el concepto de transferencia ha sido objeto de diversas interpretaciones y se centra en reflexionar en torno a las propuestas de Jacques Lacan. Tras afirmar que la transferencia es como una relación entre el fantasma del analizante que se deposita en el analista, la autora se pregunta: "¿esta relación fantasmática sólo permanece en esa posición? o ¿surge de algo mucho más primario en lo que cabe de las relaciones entre individuos?". Con estas interrogantes, Itzel

Ranz nos introduce al debate de Lacan sobre el papel de la transferencia y su desarrollo a partir de la obra de Freud.

Paola Fabiola Vázquez Gallardo se plantea, en su artículo "Actitudes frente a la relación de pareja y al rol del hombre como amo de casa en el siglo XXI", el estudio de las marcadas diferencias entre las respuestas de los hombres y mujeres respecto a este tema. Este estudio lo realiza utilizando encuestas de opinión y escalas de Likert, que le permite analizar el problema desde distintas variables relacionadas: las causas del cambio de rol, la edad del cambio, la manera en que afecta a la pareja en diferentes planos de la vida, por ejemplo en la vida sexual, la economía, entre otras. El estudio de Vázquez Gallardo se suma a las discusiones sobre los nuevos parámetros emergentes de la masculinidad, la sexualidad y de sus diversas manifestaciones con resultados efectivamente sorprendentes.

En el artículo "El tesoro del juego para *Alicia: en el país de las maravillas*. Una lectura literaria y casos clínicos desde el psicoanálisis", Mauricio Arley desarrolla uno de los postulados del psicoanálisis: el juego como fundamento del proceso de demarcar el *yo* con el mundo, de la angustia que le causa, del manejo de sus impulsos agresivos, de su sublimación y, en su momento, del manejo de la realidad. El autor lleva la argumentación al análisis de una obra literaria para niños llena de metáforas y que le permiten hacer interesantes reflexiones sobre el proceso psicoanalítico con niños donde el juego de la representación y de la identificación con el otro, son los actores centrales. Arley recurre a los autores clásicos del psicoanálisis de niños como a Winnicott y a los conceptos de Lacan, que le permiten seguir y confirmar la relación fundamental del psicoanálisis con la literatura y enriquecer su práctica clínica con niños.

ENSAYOS

Atlatlahucan: una religión, dos perspectivas

Laura C. Benítez Osorio*



Fotografía: Paulina Campos Ruiz

R esumen

¿Qué sucede cuando una comunidad se encuentra dividida por dos posturas frente a una misma religión? ¿Podríamos continuar hablando de una comunidad o se trataría de dos comunidades compartiendo únicamente un espacio geográfico? Éste es el caso de Atlatlahucan, una comunidad en nororiente del estado de Morelos (Mapa I).

Más allá de un análisis y juicio en el que se plantee la posibilidad de una postura errónea y una correcta, esta investigación es una aproximación al entendimiento de la dinámica actual de la comunidad, así como su impacto en procesos de tipo individual y colectivo de los miembros de la comunidad.

* Sexto semestre de Psicología, ULSAC.

Palabras clave: Atlatlahucan, tradición religiosa, núcleo duro, identidad, sentido de pertenencia, procesos de socialización, Concilio Vaticano II, Sociedad Sacerdotal Trento.

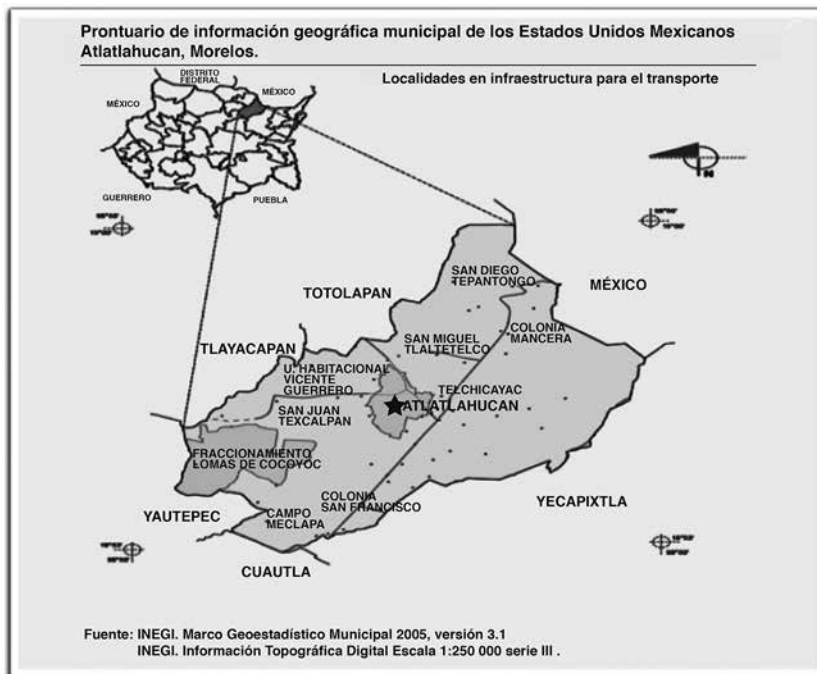
Introducción

Para entender el contexto de los habitantes de la comunidad de Atlatlahucan, es necesario explicar que se trata de un pueblo de origen prehispánico de gran participación durante el gobierno de los emperadores Moctezuma y Cuauhtémoc; fue colonizado y administrado por orden de Hernán Cortés. Como resultado de este proceso, Atlatlahucan es insertado a Yecapichtlan y posteriormente a Totolapan, alterando de esa manera la estructura prehispánica. Tras una constante manifestación de inconformidad por parte de los miembros de la comunidad, Atlatlahucan es elevado a la categoría de pueblo en 1539. Durante los siguientes años, formó parte de la subdelegación de Cuautla, fue distrito de Cuernavaca y parte del ayuntamiento de Tlayacapan. En 1932, tras la creación

de un comité pro-municipio y una intensa lucha social, se erige como un municipio del estado de Morelos conformado por 11 barrios: San Antonio, Santo Tomás, Los Reyes, Santa Bárbara, San Mateo, La Asunción, San Sebastián, San Lucas, San Marcos, San Andrés y Santa Ana.

Cronología eclesiástica

Al inicio de "el corregimiento² de Atlatlahucan", la comunidad fue evangelizada por frailes dominicos, para ser asignados después a la orden de los frailes agustinos, con quienes se realizó la construcción del convento de San Mateo entre 1570 y 1600. Romero (1964) relaciona la construcción del convento a mayor altura que el pueblo debido a una probable plataforma prehispánica. En 1845, la orden de los agustinos se secularizó; cinco años después se presentó una crisis generada por la exigente contribución y control de los bienes del culto a san Mateo, así como la incapacidad de Joseph Manuel Peña para hablar náhuatl (Grunzinski, 1988).



Mapa I

² El sistema de corregimiento fue introducido para apoyar a las autoridades reales representadas por los virreyes y para contener las ambiciones de los soldados y capitanes de la conquista (Olive, 1981).



En 1963 se realizó el Concilio Vaticano II, en el que se reflexionó sobre cuestiones doctrinales y disciplinarias de la religión católica. Dicho evento buscaba mostrar una apertura dialogante con el mundo moderno, incluso con un nuevo lenguaje conciliatorio frente a problemáticas actuales y antiguas. Sin embargo, las conclusiones no fueron

bien recibidas por todos los seguidores de la religión católica. A raíz de este suceso se generó la división eclesial en Atlatlahucan, dejando por un lado a aquellos que estaban de acuerdo con las disposiciones posteriores al Concilio Vaticano II ("modernistas") y por otro a quienes se encontraban en desacuerdo ("tradicionalistas").

La corriente tradicionalista conservó el ex convento como sede y la corriente modernista, después de algún tiempo, construyó otra sede.

Actualmente, la cantidad de religiones se ha diversificado y la división entre "modernistas" y "tradicionalistas" aún permanece dentro de la comunidad.

Las entrevistas se realizaron a tres sujetos con las siguientes características:

SUJETO PR	SUJETO LZ	SUJETO AB
Hombre	Mujer	Hombre
51 años	18 años	72 años
Corriente "tradicionalista" Miembro de los adoradores nocturnos	Corriente "tradicionalista"	Corriente "modernista"

Patrimonio cultural

Dentro del patrimonio cultural (tangibles e intangibles) es posible observar la influencia religiosa, siendo los siguientes los más importantes:

- Celebración del cuarto viernes de cuaresma
- Celebración de la cueva a los ocho días de Corpus (danzantes, moros y cristianos, pastoras y vaqueros)
- Capillas de La Asunción, Los Reyes, San Andrés, San Lucas, San Marcos, San Sebastián, Santa Ana
- Ex Convento de San Mateo

Objetivo

Estudiar e indagar el papel de la tradición religiosa en aspectos como la conformación de la identidad, el sentido de pertenencia, la socialización y la división de los integrantes de la comunidad "tradicionalista" de Atlatlahucan, Morelos.

Metodología

La investigación realizada fue de tipo cualitativa. Las principales fuentes de información son entrevistas completas con informes del INEGI, artículos de internet, folletos de información turística, mapas, documentos históricos, artículos de periódico, fotografías, revistas, libros, copias certificadas, etcétera, proporcionadas por miembros de la comunidad.

Como parte complementaria de la investigación, se realizó una breve plática con el Padre responsable de la sede "tradicionalista" y una visita guiada por el sujeto LZ al ex Convento de San Mateo, así como la asistencia a una misa "tradicionalista" dentro del mismo, para ello se solicitó a la investigadora asistir al templo usando vestido y portando un velo para cubrir la cabeza a modo de respeto.

Discusión teórica Tradición religiosa

López Austin y López Luján (1996) definen por tradición al acervo intelectual, creado, comprendido transmitido y modificado socialmente, compuesto por representaciones y formas de acción, en el cual se desarrollan ideas y pautas de conducta con que los miembros de una sociedad hacen frente individual o colectivamente, de manera mental o exteriorizada a las distintas situaciones que se presentan en la vida. (Broda, J.; Báez-Jorge, F. 2001)

Esta definición de lo que es una tradición podría ayudarnos a comprender la complejidad que representa la división eclesial de Atlatlahucan, haciéndonos recordar que si bien, nos encontramos ante una diferencia de posturas dentro de una misma religión, la problemática va más allá de eso. Se trata de perspectivas distintas que impactan en el pensamiento, el imaginario, la interacción con los otros y por tanto en una serie de comportamientos y roles específicos dentro de la comunidad.³

Tanto la corriente modernista como la tradicionalista procuran fomentar la participación de los niños de la comunidad

desde etapas tempranas. Es frecuente verles todos los fines de semana en actividades doctrinales y en las misas de cada sede. Los adolescentes y adultos también son incluidos de manera activa en las numerosas actividades que ambas sedes realizan durante el año.

Las generaciones pertenecientes a una misma tradición no pueden compartir la totalidad de los atributos de una cultura, puesto que la tradición tiene carácter histórico y es por tanto, mutable; pero comparten tantos atributos con sus generaciones antecedentes y subsecuentes que pueden identificarse como eslabones culturales de una secuencia histórica. (López Austin, A. y López Luján, L. 2006)

Tal como López Austin y López Luján proponen, a medida que las generaciones cambian, existen elementos que se pierden y algunos más que se incorporan. En el caso de la corriente tradicionalista, algunas jóvenes se muestran inconformes con la prohibición para asistir a la misa con pantalón en lugar de vestido (cuestión que para muchos de los adultos mayores es impensable), pero no presentan ningún inconveniente con presenciar las misas en latín; por el contrario, intentan evitar que la tradición de pierda.

Un ejemplo de esto son algunos comentarios de LZ durante la entrevista:

¿ Ves las representaciones que hay de las vaqueras, los moros y esas? Pues cuando tenía como 12 años yo quería ser la personaje principal, le dije a mis papás y me dijeron que yo podía lograrlo, pero que me tenía que aprender todo, todo, todo, lo que dice y que ellos iban a hablar con el Padre y me iban a hacer una capa bien bonita.

³ Por ejemplo, en la comunidad el Patrimonio Cultural (tangibles e intangibles) lo observamos en la influencia religiosa así como en los rituales. Los más significativos son: Celebración del cuarto viernes de cuaresma, Celebración de la cueva a los ocho días de Corpus (danzantes, moros y cristianos, pastoras y vaqueros), Capillas de la Asunción, Los Reyes, San Andrés, San Lucas, San Marcos, San Sebastián, Santa Ana y el ex Convento de San Mateo.

Lo que sí sentí feo es que ya no pude cargar a la virgen este año. Le pregunté a mi tío por qué y me dijeron que es porque no estoy casada y tengo a mi niña; por eso ya no puedo cargar a ninguna virgen y pues ya, pero pues pienso que no debería ser.

Identidad y sentido de pertenencia

- El contraste con otro afín es un reencuentro con nuestra propia identidad, ya que supone participar en los valores y símbolos que la definen. Las formas culturales compartidas tales como la lengua, la historia o la religión, pero también un detalle en indumentaria, la preferencia por ciertos alimentos e incluso los modismos de un habla regional, se manifiestan como vasos comunicantes que vinculan individuos y reúnen colectividades a partir de sus contenidos emotivos. (Bartolomé, M., 1997)

Bartolomé (1997) propone también que “entre los complejos mecanismos psicosociales que contribuyen a desarrollar una identidad compartida destaca la afectividad, el afecto que despierta la presencia de otros con los cuales es posible identificarse



en razón de considerarlos semejantes a nosotros mismos”. Es frecuente escuchar a los miembros de la comunidad hacer mención sobre si van a la “iglesia vieja” o a la “iglesia nueva”.

A pesar de ser la misma religión,

es frecuente que el significado que se le dé a ceremonias o símbolos aparentemente similares sea totalmente distinto, dependiendo de la corriente con la que los miembros de la comunidad se identifican.

Uno de los factores decisivos en la identificación y diferenciación, los grupos religiosos de la comunidad es la familia. Usualmente las nuevas generaciones siguen la misma línea en la que se encuentran sus familiares, que es en la mayoría de los casos la que siguieron sus antepasados.

- LZ: “Mis papás se conocieron en la iglesia vieja, pero luego pasa que se conocen de una y de otra y luego se quieren casar y tienen que ver en cual se quedan. Yo siempre le digo a mi mamá que si un día me caso, me voy a quedar en la mía, pero siempre me dice que no diga eso porque no sé si mi marido va a ser de la otra y me tenga que pasar.”
- PR: “Cuando se casan de diferentes iglesias, pues ahora sí que es decisión de ellos ver en cual se quedan. Aunque también te diré que por la cuestión machista que hay, casi siempre son las mujeres las que se cambian a la de su esposo y de las dos, la modernista y la tradicionalista.”

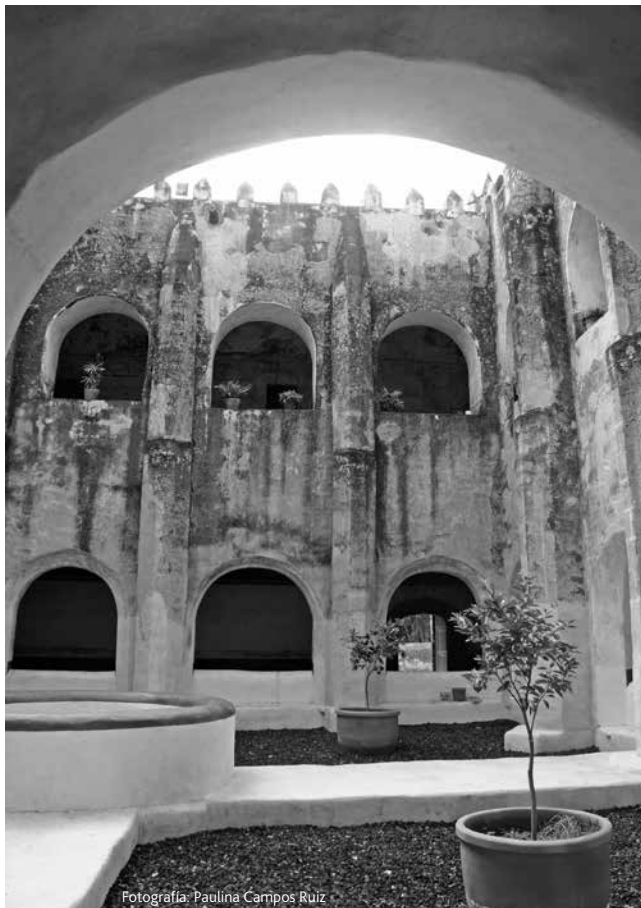
El matrimonio dentro de la comunidad de Atlatlahucan es un ejemplo de lo que López Austin (2006) propone al decir que para la pertenencia a una tradición importa, más que la uniformidad ideológica, el manejo de los mismos códigos y los mecanismos de comunicaciones que hacen posibles las diferentes relaciones sociales.

Procesos de socialización

Durante la década de los setenta del siglo pasado, la división eclesiástica se vio reflejada más fuerte que nunca en el ámbito político y social. Fueron necesarios múltiples acuerdos por

parte de los líderes de cada grupo y ciertas intervenciones externas de tipo religioso y gubernamental para mitigar los frecuentes conflictos que se daban entre la población.

- AB: "Eso nunca estuvo bien, que se pelearan. Yo me acuerdo que hasta llegaron a decir que si seguían peleando así, Dios iba a castigar al pueblo con otra peste como la que hubo; unos sí le pararon porque sabían que se murió tanta gente, pero otros siguieron peleando."
- PR: "Había dos caciques del pueblo: eran dos mujeres muy inteligentes, las dos andaban en la política, pero una era de los tradicionalistas y la otra de los mo-



dernistas. En ese entonces, todos querían que ganara su candidato porque así le convenía a la iglesia que ganara."

No debe extrañar que toda clase de relaciones que se daban entre las distintas unidades políticas adquirieran como cobertura un sentido religioso que basaba tratos, intercambios, distribución, funciones, atribuciones, jerarquías, hasta la guerra, en el orden cósmico. De este modo la cosmovisión se convirtió en un gran código de usos múltiples en la interrelación de los pueblos mesoamericanos más allá de las diferencias étnicas, lingüísticas y de grado de complejidad sociopolítica. (López Austin, A. y López Luján, L. 2006)

- PR: "Ellos dicen que lo que hacemos está mal porque no hemos aceptado a los últimos Papas, pero nosotros pensamos que 60 Papas aún son más que siete. Si los modernistas hubieran cambiado sólo algunas cosas, no habríamos tenido problema, pero quitaron tantas cosas sagradas y lo volvieron una celebración antropocéntrica. Mutilaron nuestras misas por cuestiones de intereses comunistas."

La división permeó en distintos ámbitos de la vida de los integrantes de la comunidad; sin embargo, desde la perspectiva de algunos, fueron precisamente ámbitos como el económico y el político los que propiciaron en gran medida esta división y que a lo largo del tiempo dificultaron la posible reintegración hasta volver prácticamente imposible la convivencia.

Dado que los vínculos de muy distinto orden –económicos y políticos principalmente– eran manejados bajo tintes de interés religioso o en aras de un orden establecido por los dioses, mitología y religión hicieron las veces de denominadores comunes que permitían el desarrollo normal de las relaciones de muy diversos tipos entre los pueblos me-

soamericanos. En efecto, los conflictos religiosos no fueron producto del enfrentamiento de credos distintos. Suelen aparecer en la historia en forma de resistencia de un pueblo ante la imposición de un Dios patrono de otro pueblo; pero esto no es sino la delgada máscara de una lucha por el poder, causante de la verdadera disputa. (López Austin, A. 2006)

Resultados

La tradición religiosa en la comunidad de Atlatlahucan es compleja debido a sus antecedentes que son necesarios para comprender su dinámica actual. A primera vista parece existir una línea divisora muy clara entre una postura y otra. Sin embargo, al indagar un poco más, es posible ver que a pesar de ser perspectivas contrarias en muchos puntos, no sólo coinciden en cuanto a diversos símbolos, formas de comunicación, etcétera, sino que forman parte de una misma tradición enormemente diversa y a las vez estrechamente relacionadas. Es posible incluso que la existencia de una contribuya a la permanencia de la otra.

El carácter religioso se encuentra fuertemente arraigado y es uno de los aspectos más representativos de la comunidad de Atlatlahucan, independiente de la corriente a la que se pertenece. Esta característica ha favorecido el contacto e interacción con otras comunidades y poblados del estado de Morelos y en el resto de la República con la Sociedad Sacerdotal del Trento, por ejemplo (en el caso de la corriente tradicionalista). La religión juega un papel fundamental en la conformación de la identidad de los miembros de la comunidad, así como en ámbitos familiares, político, económico e incluso laboral.

Bibliografía

Ars Habitat (2006). "Protección y ordenamiento del entorno urbano y paisajístico de los primeros monasterios del siglo XVI en las faldas del Popocatepetl". "Templo y antiguo convento de San Mateo Atlatlahucan, Morelos". México: Ars Habitat y Asociados, S.C.

Bartolomé, M. (1997). "Identidad y afectividad", en *Gente de costumbre y gente de razón: Las identidades étnicas en México*. México: Siglo XXI Editores.

Broda, J.; Baez-Jorge, F. (2001). "El núcleo duro, la cosmovisión y la tradición mesoamericana", en *Cosmovisión, ritual e identidad indígena de los pueblos indígenas de México*. México: Consejo Nacional para la Cultura y las Artes y Fondo de Cultura Económica México.

López Austin, A. (2006). "La casa de los dioses", en *Los mitos del tlacuache* (4a edición). México: Universidad Nacional Autónoma de México.

Olive, J. (1981). *Antropología mexicana*. México: Plaza y Valdez, Consejo Nacional para la Cultura y las Artes e Instituto Nacional de Antropología e Historia.

La transferencia: de Freud a Lacan

Itzel Ranz Medina*



Cómo empezar a hablar de un tema que es tan vasto y tan complicado al mismo tiempo, que da a cada quien una diferente perspectiva de donde surge éste; podemos hablar de imágenes o hasta sentimientos que se encuentran flotando como fantasmas a través del significante transferencia. Desde la concepción de Freud en 1912, con su texto sobre la transferencia, podemos definir el comienzo de una idea que abarca un sinfín de posibilidades

dentro del análisis y que se muestra como uno de los pilares fundamentales en los que reposa una disciplina tal como lo es el psicoanálisis. Freud menciona (1912) que desde niños somos capaces de determinar el ejercicio de la vida amorosa por medio de pulsiones que deberán ser satisfechas y las metas a las que habrá que fijarse durante la vida de un sujeto. De esta vida amorosa, una parte queda en el desarrollo psíquico de una realidad objetiva, por lo tanto consciente;

* Egresada de la Licenciatura de Psicología, ULSAC.

sin embargo, otra parte queda demorada en el desarrollo, de donde posteriormente se despliega una serie de fantasías, por lo tanto entran en el terreno de lo inconsciente. Si este amor no se despliega de manera satisfecha sobre alguien, deberá volcarse sobre una representación-expectativa libidinosa de otra persona. Toda esta carga de energías es lo que Freud terminará llamando transferencia, y al ser desplegadas al médico/psicoanalista es la forma en la que se podrá iniciar un tratamiento. El pensar de la transferencia se puede encontrar en la relación psicoanalista-paciente en donde se desempeña de manera intensa.

A partir de las ideas de Freud, se desarrolla una serie de pensamientos sobre el devenir de la transferencia; sin embargo, en este ensayo sólo expondremos las ideas del psicoanalista francés Jacques Lacan. Desde su propia perspectiva, es interesante pensar en la transferencia como una relación entre el fantasma del analizante que se deposita en la figura del analista; esta imagen conceptual se da a través del acto, o de ciertas conductas que se pueden llevar a la interpretación dentro del análisis. Pero ¿esta relación fantasmática sólo permanece en esa posición? o ¿surge de algo mucho más primario en lo que cabe de las relaciones entre individuos?

Abordar la transferencia y de cómo se va desarrollando mediante una técnica indispensable dentro de la clínica psicoanalítica, ha sido tema del psicoanálisis. Freud comienza a hablar de la transferencia a partir de la libido que se encontraba de manera inconsciente y cayó en la regresión por una atracción en la realidad. La transferencia se produce y transfiere al médico por el resultado de la ocurrencia inmediata y se anuncia a través de la resistencia, esto es causado dentro del trabajo analítico cuando se observa el síntoma de manera consciente hasta su raíz en lo inconsciente. Esta resistencia, que sirve como medio a la transferencia y que viene acompañando a la cura analítica, recae en lo que se vuelve difícil de confesar, de un deseo prohibido ante la misma persona sobre

quien recae esa moción; por lo tanto, la transferencia sobre el médico/psicoanalista sirve para facilitar esa confesión. En su libro *Conferencias de introducción al psicoanálisis*, Freud menciona en la Conferencia 27 que la transferencia como una técnica debe ser ejercida en el análisis con fines terapéuticos:

La transferencia puede presentarse como un tormentoso reclamo de amor o en formas más atenuadas; en lugar del deseo de ser amada, puede emerger en la muchacha joven el deseo de que el hombre anciano la acepte como hija predilecta, y la aspiración libidinosa puede atemperarse en la propuesta de una amistad indisoluble, pero ideal y no sensual. (1916-1917)

La transferencia surge desde el primer momento en el que el paciente comienza el tratamiento y se muestra como un poderoso resorte impulsor.

Por otro lado, en 1960-1961 surge la propuesta que señala un punto de diferencia sobre qué es la transferencia, y la palabra clave que Lacan usa para poder definirla es que no es una técnica que se maneja durante la clínica psicoanalítica, sino una estructura dentro de la misma clínica. Pero para entender de dónde viene este concepto que Lacan estructuró, hay que seguir los mismos pasos que él siguió y entonces mencionar lo que para la clínica psicoanalítica significa la transferencia.

Antes de entrar de lleno a lo que Lacan se refiere en cuanto al significado de la transferencia, hablaremos acerca de lo que Freud llamaba amor de transferencia. Este proceso llega a ser visto en análisis cuando una paciente mujer deja ver de manera clara sus indicios o declara su amor abiertamente al médico que la analiza. Hasta ese momento, Freud afirma dos posibles desenlaces de esta situación: uno, dejar el trabajo del análisis y dos, considerar una unión legítima; sin embargo, considera un tercer desenlace que perseguiría la cura. Ante esto Freud señala: el médico "tiene que discernir

que el enamoramiento de la paciente le ha sido impuesto por la situación analítica y no se puede atribuir, digamos, a las excelencias de su persona; que, por tanto, no hay razón para que se enorgullezca de semejante 'conquista', como se la llamaría fuera del análisis" (1915). A través del tratamiento, este amor lleva a la paciente a la reacción de las resistencias, lo que supondría una inhibición de la persecución de la cura. El analista debe enseñar a la paciente a no ceder ante su principio del placer y renunciar a la satisfacción inmediata, por lo tanto el amor dentro de la técnica debe ser excluido.

Para analizar sobre lo que es la transferencia para Lacan, es importante mencionar primero dos puntos: el amor y la disparidad subjetiva. Ambos temas vendrían a la mente como cuestiones que no entran dentro de lo que uno podría considerar como clínica psicoanalítica y menos dentro de un proceso como sería la transferencia. Empecemos a desarrollar las ideas y éstas irán cayendo a partir de su propio peso para entender lo que es esta estructura.

Como hemos dicho, el amor es la base fundamental para entender la transferencia según Lacan. Citando el inicio de su Seminario 8, dice: "antes de todo era el amor". Uno podría pensar cómo entre una relación clínica tendríamos que hablar sobre amor. Para explicar este punto es necesario hacer una relectura al igual que hizo Lacan sobre *El banquete* de Platón. Cabe recalcar que este texto es la narración de otra narración, pues el propio filósofo no se encontraba dentro de los hechos primarios, sino que relata la historia de una cena griega donde, entre los comensales, se encontraba Sócrates en la casa de Agatón. La cena comienza y, antes de que se haya bebido lo suficiente como para no poder articular palabra, se propone hacer un elogio del amor; cada uno de los comensales deberá hablar de lo que para ellos es el amor y cómo se encuentra. Todos están acuerdo con esa propuesta y empieza el elogio al amor. Cada uno de ellos comienza a relatar de dónde proviene *Amor* y cómo los hombres pueden vivirlo. El

Amor para los griegos se define con dos palabras: ερως και ερουμενος, que significan respectivamente: *Erastes*, que se traduce a amante, y *Erómenos*, que se traduce como amado. Para los griegos, el amor consistía en la relación de estos dos en donde el amante cree que el otro (el amado) tiene lo que a él le falta, pero este otro no lo tiene. Desde este punto en particular es de donde parte Lacan para poder formar su concepto de transferencia; sin embargo, para entender de dónde surge, es necesario seguir con el relato de Platón.

Durante la cena, como ya dijimos, cada uno de los comensales empieza a relatar qué es el *Amor* para ellos. Primero hay que analizar el tipo de obra: se trata de un escrito cómico, pues el amor se va estructurando como una forma de risa o comedia. Esto podría sonar fuera de lugar, pero se puede observar cómo Pausanias pausó el elogio con una risa, ya que el amor es la más grande ironía y esto se estructura para poder dar pie entre la ética y lo estético, relacionado este último con la belleza. Para seguir con este elogio y que continúe con el concepto de transferencia, se debe hablar de Eros o de Amor como un Dios, en donde al presentarse se convierte en mito y éste a su vez en metáfora que deviene la significación y es la transferencia en su marco más burdo para Lacan.

El amor es el milagro del amado que da la mano al amante o, en otras palabras más psicoanalíticas, lo estructurante es el Sujeto (sujeto barrado o en falta) que era amado y que deviene amante, y esto vuelve a la metáfora del amor. Como se puede ver en este simple esquema, el amor y la transferencia deben estar unidos por el milagro de lo real. Desde este punto, que se pueda empezar a plantear lo segundo que menciona Lacan, en su seminario acerca de la disparidad del objeto y del sujeto (de deseo) [a], esta disparidad es uno de los puntos que separa esta teoría de las demás y esto que señala la transferencia no es una situación; no obstante, por estar relacionada con el amor, tampoco hablamos de un afecto. La transferencia se habla como una experiencia.



Para entender mejor de dónde surge esta idea, se debe separar la palabra en dos: primero se debe de hablar de [ex] o afuera, algo que se encuentra en exilio, afuera de uno o desnudo. Este exilio se ve como parte de esta transición de ser objeto deseado a sujeto deseante, en otras palabras: pasar fuera de sí. El análisis es experimentar esa desnudez del alma, estar incómodo o lleno de dolor. La desnudez en el análisis se distingue de la soledad y del clímax del acto erótico, pero además consiste en la desnudez del corazón, y es que sólo el amor nos puede hacer testimoniar y desnudar el corazón.

Pero sigamos con la segunda parte [periencia], que viene del término griego *perior* y significa peligro, o *peritus* que significa arriesgar; sin embargo, *peritus* a su vez deriva a pie que,

más allá de lo anatómico, menciona el pasar al otro lado. Tomando en cuenta todo esto, se diría que es salir de ese lugar para llegar a otro; salir de ser un *Erómenos* (amado) y pasar a ser un *Erastes* (amante). Por lo tanto, esta experiencia que sería la transferencia, es pasar de un lado a otro, en donde se encuentra el corazón desnudo, se sienta incómodo y adolorido para que pueda hacerlo.

Para dar un mayor argumento a lo expresado anteriormente sobre la experiencia, qué es la transferencia y cómo debe pasar de esta posición de objeto de deseo a sujeto deseante, es necesario retomar *El banquete*, donde se hace la aparición de una mujer –Diotima– y se describe que el amor es un demonio o un Diamon, un intermediario entre dioses y hombres, y esta posición según su elogio, este deseo entra en una verti-

ginosidad mortal, ya que sólo se desea lo que no se tiene. De ahí surge otro término griego que Lacan usará para después estructurar la transferencia. Este término es *αγαλμα*, que significa *agalma*, que deriva en *αγανος*, que significa agavos (lo que admiro o celo) y por último deriva en *αγαλος* o *agalos*, que significa brillante.

Sócrates afirma que dentro de cada uno se encuentran las agalmas o esos brillantes que se definen posteriormente como adornos o estatuas de donde surgen los fetiches como parte de esta seducción, que es la creación del deseo. Esta agalma dentro del psicoanálisis es un objeto parcial, pues rompe con lo que es el amor, ya que lo vuelve codicia ante lo que el humano de forma natural no posee. El amor entonces deja de ser una esfera de la perfección donde todo se puede arreglar, a su vez deja de ser una cuestión de dos, como es definida por Badiou o Diotima.

Para Lacan se trata de tres: el sujeto deseante, el otro semejante y por último el objeto de deseo o agalma. Ese reencontrar el objeto perdido es lo que busca el amor y a su vez es el acto de la transferencia. El objeto de deseo es una totalidad de objetos parciales en donde el otro como semejante es un objeto, lo que Lacan nombra objeto.

Para poder dar una introducción a este tema se debe hablar de cómo se ha tomado el placer dentro de la clínica. Para Platón se le conoce como el soberano del bien, en el cual es un placer medible, después entra con el estoicismo un placer que estorba para la perfección; posteriormente, con el cristianismo el cuerpo es el territorio del mal. Esta postura cambia con los empiristas, quienes usan el placer para un bien utilitario; en el romanticismo cambia y hay un placer sin límites que se toma de la estética. Para esto se mencionará un poco a Freud y cómo se desarrolló históricamente su teoría. Primero es necesario hablar de dos: uno que parte de 1900 a 1920, donde se puede ver una lógica utilitaria (dentro

de un marco capitalista), por ejemplo el placer en cantidades mínimas para realizar un trabajo como medida reguladora; sin embargo, esto cambia de 1919 a 1920, con su texto de "Más allá del principio del placer", donde habla de una fuerza diabólica que tiende al desequilibrio; el sujeto buscaba la excitación donde hay un placer en el dolor. ¿Por qué dar una vuelta tan grande hacia lo que es el objeto de deseo [a]? Esto es porque se debe dar un contexto a lo que abarca el deseo como desequilibrio y pulsión de destrucción que, llevado al exceso, llevaría a la muerte. El deseo es la belleza descomensurada, y esta belleza en el elogio de Diotima se refleja como Amor, y este amor como hemos recorrido forma parte de la experiencia, que es la transferencia.

Para volver a entrar a la clínica y explicar la transferencia, hay que retomar una vez más *El banquete*; esta vez desde el discurso de Alcibíades, quien entra al elogio para cambiarlo



y en lugar de hablar sobre el amor, se hablará del otro. En ese momento, Alcibíades hace un elogio sobre la verdad de Sócrates. Este personaje se desnuda ante el otro y empieza a elogiar al filósofo, muestra su deseo hacia él y lo deja como amado de Alcibíades, pues este amado posee un agalma que lo ha embrujado; al ser este elogio sobre el otro como semejante, Sócrates cae de esta posición de Otro en mayúsculas [A] a ser [a] el objeto de deseo. Este punto es clave para la explicación de la transferencia, pues Sócrates a su vez toma la palabra y se coloca en la posición del analista [A] e interpreta el elogio de Alcibíades, quien está posicionado como sujeto o analizante. Sócrates le responde que no es a él a quien Alcibíades desea si no que éste desea a Agatón (nombre que deriva de agalma), lo que ocurre es amor de transferencia, que tiene estructura, pues es un dispositivo específico con funciones y lugar. Este amor de transferencia debe, durante la clínica, pasar de ser interno a ser externo, pasar de objeto a sujeto, pasar de deseo a deseante. De aquí que Lacan hable de la disparidad subjetiva como una disimetría entre al analista [A] y el sujeto [S], donde dentro de la clínica no son sujetos equivalentes. El sujeto [S] va a buscar a alguien con un supuesto saber que pueda ayudarlo [SsS] quién es el analista, quién puede darle esta cura y demanda "cúrame". En el amor, el sujeto [S] cuando éste ama cree que ama al Otro en mayúsculas, se cree enamorado pero este amor es una demanda de amor "ámame", lo que se ama es este objeto que falta, esta agalma. Este deseo que va hacia el Otro en mayúsculas se puede traducir a agalma (como deseo) y [a] objeto de deseo (como el Otro en mayúsculas), esta comparación es lo que sería la transferencia en presente.

Para concluir con todo este enrollo que hemos elaborado sobre lo que es la transferencia, que Freud la mencionaba como un pasado que se hace presente y se repite. Esta acción de recordar viene de *recordis*, que significa volver a pasar por el corazón. En la clínica, la materialidad de la palabra se anuda al pasado y presente, donde este presente entra en un marco

inédito. Se crea una nueva ficción. Sócrates transfiere (en el presente) el amor de Alcibíades a Agatón. Al igual que Sócrates, el analista se descoloca del lugar del Otro con mayúsculas, al igual que se descoloca de su lugar como sujeto, de aquí que en el análisis haya una disparidad subjetiva. El análisis se da a partir del éxodo del analista, o el acto de salirse de su posición de sujeto de forma voluntaria. Éste interviene a partir del no-ser.

Referencias

Badiou, A. (2012). *Elogio del amor*. Buenos Aires: Paidós.

Freud, S. (1912). "Sobre la dinámica de la transferencia". *Obras completas*, tomo XVII. Buenos Aires: Amorrurtu.

Freud, S. (1915). "Puntualizaciones sobre el amor de transferencia (Nuevos consejos sobre la técnica del psicoanálisis, III)". *Obras completas*, tomo XII. Buenos Aires: Amorrurtu.

Freud, S. (1916-1917). "Conferencias de introducción al psicoanálisis" (parte III). "Conferencia 27: Transferencia". *Obras completas*, tomo XVI. Buenos Aires: Amorrurtu.

Lacan, J. (1960-1961). *Seminario 8: sobre la transferencia*. Buenos Aires: Paidós.

Morales, H. (2016). *Seminario: la transferencia*. Cuernavaca, Morelos: Universidad Uninter.

Platón. (1988). *Le Banquet ou de l'amor*. Francia: Folio.

ARTÍCULOS

Actitudes frente a la relación de pareja y al rol del hombre como amo de casa en el siglo XXI

Paola Fabiola Vázquez Gallardo*



R esumen

El objetivo del presente trabajo fue conocer las actitudes de 30 ciudadanos cancenenses sobre el rol del hombre como amo de casa, situación que se vive actualmente, marcando

A bstract

The purpose of this study was to determine the attitudes of thirty Cancun citizens about the role of man as househusband, a situation that is currently experiencing; making difference

* Licenciatura en Psicología en la Universidad La Salle Cancún, generación 2012-2016. Dentro de su experiencia académica, obtuvo el primer lugar en el Concurso de Carteles de Investigación en las XII Jornadas Estudiantiles de Psicología organizadas en mayo de 2016. Actualmente trabaja en el Centro de Desarrollo de la Conciencia Crecer A.C., donde se brinda apoyo terapéutico a niños con problemas de aprendizaje, así como clases de regularización.

la diferencia entre las respuestas de los hombres y mujeres. Se exponen las preguntas más relevantes de la encuesta realizada, así como el análisis de categorías que enriquecieron la perspectiva de este tema. El rol de amo de casa sigue siendo un término desconocido, pero a la vez sorprendente. Los resultados mostraron una postura defensiva a favor de la equidad de género, pero, tanto para hombres como para mujeres, la opinión difiere respecto a la perspectiva sobre el rol de género y el conocimiento del concepto de amo de casa.

Palabras clave: amo de casa, roles de género, relación de pareja, estructura patriarcal.

between the responses of men and women. The most relevant questions of the survey and analysis of categories which enriched the perspective of this specific theme are exposed. The role of househusband is still an unfamiliar term but simultaneously surprising. The results showed a defensive posture to gender equality, but for both, men and women's opinion differs from the perspective of a gender role and clear understanding of what a househusband is.

Key words: Househusband, gender roles, relationship, patriarchal structure.

Introducción

El hombre ha sido personaje de transformaciones y cambios, además de ser objeto de estudio en diferentes contextos y escenarios, sobre todo en el aspecto social. La diversidad y el contraste de la sociedad han llevado a una revolución de ideas y la visión de distintos panoramas respecto a ella. Uno de los componentes que da base a la estructura de las sociedades son los estándares sociales, que pueden ser diversos para cada cultura.

Se ha encontrado que las personas tendemos a decidir la forma en cómo debemos ser y comportarnos teniendo en cuenta lo que es aceptado y valorado en el contexto social en el que vivimos. Ese contexto social define los estándares que guían nuestra conducta y las consecuencias personales y sociales que se derivan de nuestras acciones. (Vargas-Trujillo, 2007, p. 15)

Siguiendo a la autora, se puede hacer referencia a que el concepto de "amo de casa" viene más de un tema de género. Esta concepción proviene de los nuevos cambios que se han hecho en sociedades con apertura sobre las estructuras

familiares, en las que el hombre que se considera moderno tiene una activa participación en las labores domésticas. No obstante, sigue teniendo un enfrentamiento con el contraste de ideas, principalmente en México, en el que predomina la cultura machista.

Durante siglos el hombre ha sido la cabeza de la familia, no por elección sino por imposición, debido a cuestiones sociales y culturales, lo cual es característica del conocido modelo patriarcal. El hombre tenía el deber de proveer a su familia con los recursos necesarios para vivir y representaba la autoridad en los ámbitos de su economía, salud, y la última palabra la tenía él: "México es un mundo de hombres. El hombre tiene el privilegio de ser atendido por la mujer; a ésta no se le permite que indague o cuestione. [...] Es el que lleva los pantalones en la casa y en muchas ocasiones está ausente" (Pérez Pérez, 2012, pp. 73-74).

Aun en gran parte de la República Mexicana existe la cultura machista o sexista, que, de forma tradicional o radical, en las familias regidas por el género masculino es poco probable

que puedan generar un cambio en su estructura o en los roles que tiene la pareja. Pero como toda historia lleva cambios, actualmente se ha visto una mayor flexibilidad y aceptación sobre los roles de género, sobre todo los que se viven en pareja, por lo que se ha ido desarrollando una nueva tendencia que implica la participación activa del hombre en el hogar, siendo así modificado el estilo de vida en la familia y el área de trabajo doméstico.

De La Riva Group, una empresa mexicana de investigación de mercados a nivel internacional, maneja información sobre el tema: amos de casa, pero considerándola como una nueva tendencia de marketing. En México hay 488 mil 596 amos de casa que realizan labores domésticas como la limpieza del hogar, cuidado de los hijos, comida, la compra de la despensa y que representan una nueva microtendencia de consumo, identificada por la Consultora De la Riva (2012).



Asimismo, la consultora ha revelado los siguientes datos: encontró que los llamados "amos de casa" confesaron haber adoptado este rol debido a cuatro factores principales: 1. la pérdida del empleo, 2. por contar una mayor flexibilidad laboral frente a sus parejas, 3. porque sus esposas ganan más dinero y 4. por cuestiones culturales consideradas de modernidad, como el ejercicio de una paternidad responsable (Zúñiga, 2012). María Dolores Soberanes Díez, investigadora de De La Riva Group, menciona lo siguiente:

Esa "tradición" de encasillar a los hombres como la fuerza laboral y a las mujeres como la hogareña, ha cambiado; ahora que la mujer ha decidido sumarse con mayor frecuencia a la fuerza productiva del país, pues hoy cuatro de cada diez mujeres se encuentran dentro de la población económicamente activa.

Delimitando este fenómeno a la ciudad de Cancún, que ha sido sede de diversas culturas y por lo tanto de diferentes estructuras familiares, es preciso conocer si existen familias en las que el hombre haya tomado el rol de ser amo de casa y cuáles han sido los factores que lo han llevado a adoptarlo, así como la perspectiva y actitudes que tiene la población cancanense ante esta nueva tendencia social.

¿Existe una aceptación total por parte de la cultura mexicana en relación al rol de "amo de casa"?

Objetivos del estudio

- Conocer la opinión de 30 ciudadanos cancanenses sobre el rol que desempeña el hombre como "amo de casa" y la relación de pareja ante esta situación.
- Identificar las diferencias acerca de la percepción en la opinión de hombres y mujeres del rol de "amo de casa".

Método

Estudio de corte exploratorio con una perspectiva metodológica mixta que incluyó técnicas cualitativas y cuantitativas, para analizar los resultados tanto numéricos como observables, utilizando encuestas de opinión y escalas de Likert, que sería aplicado a ciudadanos cancenenses de entre 20 y 50 años de edad.

Para seleccionar la muestra se realizó un muestreo no probabilístico, con un método por participantes voluntarios, de manera que, al momento de aplicar el instrumento, podrían aceptar la invitación a contestar la encuesta de opinión. Se trabajó con una muestra conformada de 30 ciudadanos cancenenses, 15 hombres y 15 mujeres, resultando de la participación de un sondeo exploratorio sobre las actitudes frente al rol de "amo de casa".

Se creó una encuesta de opinión que se publicó en línea, con la finalidad de que fuera accesible y práctica para los participantes. Estuvo compuesta por 10 preguntas que se formularon específica y minuciosamente para que las respuestas dieran un aporte enriquecedor al estudio. El tiempo aproximado para realizar la encuesta, por participante, fue de 5 a 10 minutos, y para la aplicación en general a la muestra en total tuvo una duración de siete semanas.

A partir de la recopilación de datos, se estudiaron y analizaron las respuestas de los participantes por medio de datos estadísticos para la parte cuantitativa y un análisis de categorías para la parte cualitativa; finalmente se contrastaron ambos grupos de opinión.

Cabe mencionar que la última pregunta de la encuesta fue abierta con el fin de que los

participantes expresaran su punto de vista sobre el tema de investigación. A partir de las respuestas se realizó un análisis de contenido; de cada una se enlistaban las palabras de mayor relevancia y entre ellas que aparecieran con mayor frecuencia, de tal manera se fueron creando las categorías de opiniones en común entre hombres y mujeres.

Resultados

Se observó que las opiniones entre hombres y mujeres mostraron diferencias importantes respecto al tema. Como punto inicial, una de las cuestiones a tratar era conocer qué tan frecuente era para los participantes el término "amo de casa", a lo cual el 44.83% menciona que algunas veces lo ha escuchado, mientras que el 31.03% casi nunca ha escuchado ese término; aspecto que llama la atención debido a la temporalidad y contextualización de este fenómeno social.

A continuación se presentan las preguntas más relevantes del estudio que se realizó sobre la tendencia del "amo de casa" y las estadísticas resultantes de la encuesta de opinión.



La primera pregunta: "¿Cuál consideras que es la principal razón por la que el hombre adopta el rol de 'amo de casa'?". Ésta se realizó con base en las categorías propuestas por De la Riva Group en su estudio de marketing sobre esta tendencia. Como resultado, en los hombres hubo una homogeneidad en sus elecciones: 26.7% para los rubros de pérdida de empleo, mayor flexibilidad laboral y el ejercicio de una paternidad responsable. En contraste con la elección de las mujeres que, en su mayoría, el 53.3% considera que la pérdida de empleo es el factor por el cual el hombre toma el rol de "amo de casa" (véase Figura 1).

La segunda pregunta: "¿A qué edad crees que es más frecuente que el hombre asuma el rol de 'amo de casa'?". Ambos grupos coincidieron en que la aparición del rol es en la edad de 31 a 40 años. Dando un porcentaje de 66.7% de los hombres y un 60% de las mujeres (véase Figura 2).

La tercera pregunta: "¿Consideras que el rol del hombre como 'amo de casa' afecta a la relación de pareja?". En este rubro se observó una significativa percepción sobre la rela-

ción de pareja. El 46.7% de los hombres menciona que sí existen afectaciones, pero éstas la mejoran, en oposición al 46.7% de las mujeres que opina que sí existen afectaciones, pero éstas la perjudican (véase Figura 3).

La cuarta pregunta: "¿Qué áreas de la relación de pareja consideras que pueden sufrir modificaciones?". Esta pregunta se modificó a casillas de verificación debido a las múltiples opciones que se podían considerar. Las respuestas más sobresalientes indican que el 46.7% de los hombres opina que el área social es el más alterado, mientras que el 66.7% de las mujeres opina que es el área emocional (véase Figura 4).

La quinta pregunta: "¿En cuál de las siguientes áreas consideras que este rol le afecta al hombre?". A pesar de que ambos grupos en su mayoría encuentran que no existe ninguna afectación en los roles que ejerce el hombre en su vida, se hizo hincapié en que el 26.7% de los hombres ve afectada la relación de pareja y el 26.7% de las mujeres lo ve en la masculinidad (véase Figura 5).

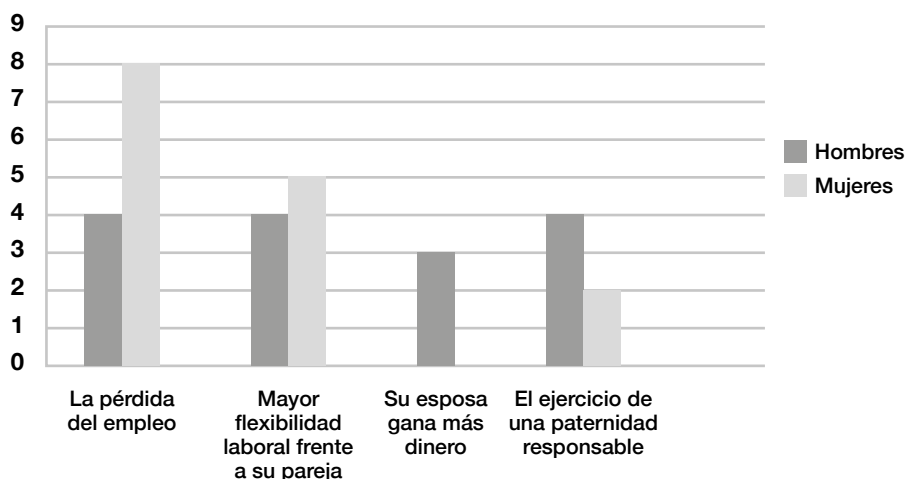


Figura 1. Categorías de la adopción del rol como "Amo de casa"

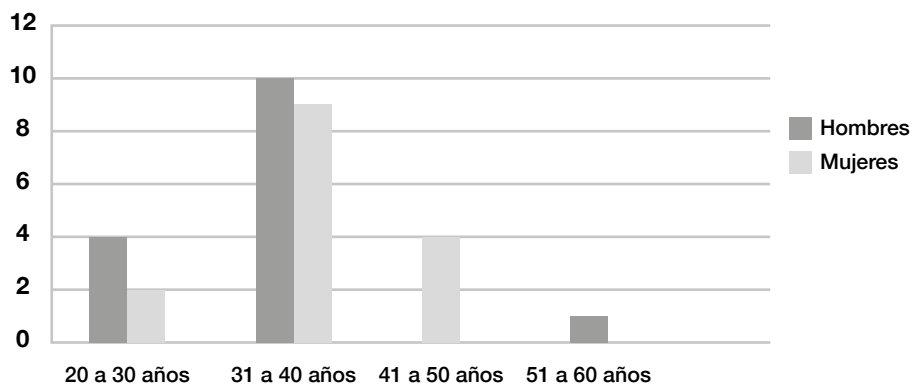


Figura 2. Edad de aparición

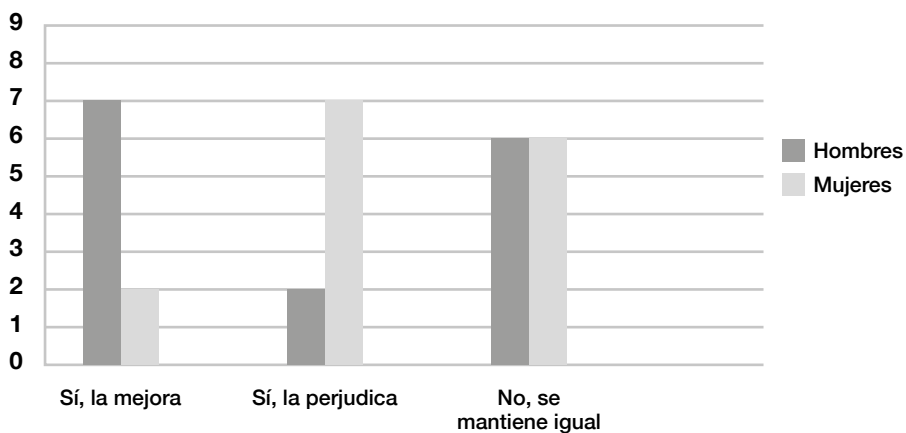


Figura 3. Visión de la afectación del rol en la relación de pareja

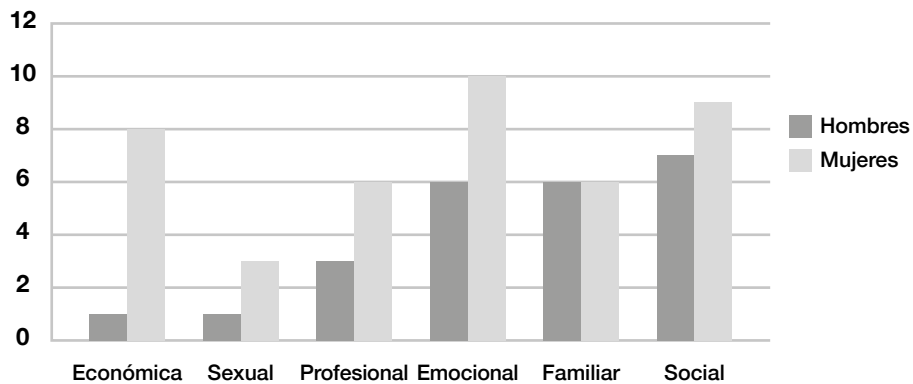


Figura 4. Modificación de las áreas de la relación de pareja

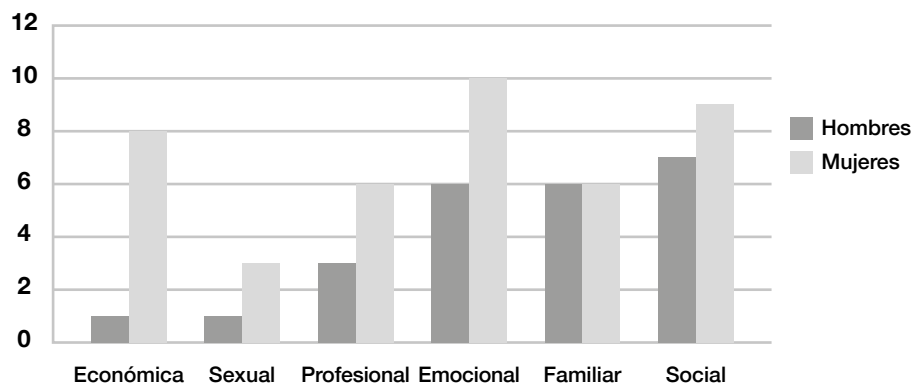


Figura 4. Modificación de las áreas de la relación de pareja

Finalmente, para la materia cualitativa, respecto a la última pregunta de la encuesta: "¿Cuál es tu opinión sobre la adopción del rol del hombre como 'amo de casa'?", se analizó el contenido de las respuestas de los participantes, escogiendo entre ellas las palabras más representativas y relevantes respecto al tema de investigación, de esta manera se delimitaron las siguientes categorías:

Equidad de género. La idea de una lucha por la equidad de género se ve implícita dentro de la mayoría de los comentarios, manifestando que actualmente el rol de "amo de casa" debería ser ya aceptado por la sociedad y no marcar juicios negativos. Hacer hincapié al tema de roles de género. No debe importar el género cuando se trata de las labores domésticas; debe haber una empatía hacia el trabajo que hace tanto el hombre como la mujer, así pueden ejercer este rol. Inclusive se expresa lo siguiente: "Algo que en algún momento debe de ser aceptado, y que además viene rompiendo los esquemas establecidos dentro de la sociedad. Un paso más hacia la equidad de género".

Paradigmas, estereotipos y complejos. El resultado de esta categoría proviene de la visión de la sociedad en relación con

la pareja que presenta la situación del rol del hombre como amo de casa. Significa una nueva etapa para el hombre: "Es necesaria para romper los paradigmas de roles de género". Es mayoritaria la respuesta que indica que el contexto cultural no permite la aceptación del rol de "amo de casa". Y por su parte, en la relación de pareja apoyan que, si ésta no tiene complejos o dificultades, no afectaría negativamente su dinámica; al contrario, consideran que este rol favorece más a la pareja.

Apoyo en labores domésticas. Se ve a la pareja como un equipo que trabaja en colaboración para lograr llevar a cabo las labores del hogar y el cuidado de los hijos. Para eso, se piensa que deben existir tareas compartidas para facilitarlos y que el hombre como "amo de casa" es más bien un apoyo para la esposa. No obstante, en oposición surgen respuestas con una visión biológica: "biológicamente el hombre sale a cazar la presa y la mujer cuida a los cachorros... No olvidemos que el 98% de nuestro ADN es primate y evolucionamos con base en lo que nos rodea".

Cotidianidad. En su mayoría, para los hombres es un tema que viene siendo cotidiano y común, debido a la concienti-

zación del tema en plena actualidad. Pero para otros, a pesar de expresar una opinión acerca del tema, mencionan que no es muy conocido en Cancún e inclusive este rol no es normal o es nuevo en el contexto.

Presión social. La adopción de este rol surge de la situación social que esté viviendo el hombre; desde una visión negativa consideran, la minoría de los hombres, que es debido al desempleo. La elección de ser “amo de casa” no es buscada como motivación propia sino que el contexto lo orilla a ejercerlo.

Relación de pareja. Los factores sobresalientes que consideran debe tener la pareja ante la adopción de este rol son: la comunicación, el respeto, trabajo en equipo y empatía, proporcionando así un equilibrio y estabilidad en su relación. También debe establecerse un acuerdo en pareja sobre las tareas del hogar.

Discusión

Dentro de las declaraciones de los participantes se refleja que no existe una claridad en el concepto de “amo de casa”, entendiéndolo de forma que puede ser un tanto diferente al que realiza una ama de casa. Sin embargo, apuestan hacia la equidad de género, la repartición del trabajo doméstico y la aceptación del rol en estos tiempos debido a la evolución de las sociedades. En contraposición expresan que este rol no ha sido aceptado totalmente, aunque se diga que es algo común hoy en día.

Para poder aclarar la diferencia entre las funciones de un amo/a de casa y el apoyo que se da en los trabajos del hogar, Vega Montiel nos explica que:

El trabajo doméstico es definido como el conjunto de actividades que se realizan en la esfera doméstica y que están destinadas a la satisfacción de necesidades de primer orden de los miembros de la unidad familiar, lo que le asig-

na el carácter de obligatorio y gratuito. La función central del trabajo doméstico es atender al consumo individual, asegurando con su satisfacción el mantenimiento, la reproducción y la reposición de la fuerza de trabajo. Y, también, la dignificación de la calidad de vida de los sujetos. (Vega Montiel, 2007, p. 179)

Lo que este rol implica es una tarea de tiempo completo. Aquella persona que sea ama/amo de casa está a cargo de la organización de las tareas del hogar, de la economía, de proveer y dar una buena calidad de vida a su familia. El objetivo es reconocer que, sin importar el género o sexo, quien esté a cargo de esta función, es obligatorio cumplir con estos requisitos. De aquí la diferencia de ver al hombre en el rol de “amo de casa” como un ayudante más de su pareja.

Por otra parte, de los resultados obtenidos de la encuesta, es notable la diferencia entre la visión masculina y femenina sobre esta situación. La pérdida del empleo es un aspecto negativo que las mujeres consideraron entre las razones más comunes por las que el hombre adopta el rol de amo de casa, mientras que los hombres tienen una amplia visión sobre esa elección, yendo desde la mejora de la paternidad hasta una mayor flexibilidad laboral, manteniendo aspectos positivos. También la categoría de edad –de 31 a 40 años– es la más escogida. En este aspecto se debe considerar en la etapa de la vida del hombre, que comienza la consolidación de proyectos de vida, el querer formar una familia y una etapa de transición en el área laboral y social. Considerando esa edad, en la relación de pareja refleja que la aparición del rol puede mejorar su relación o perjudicarla; en este último aspecto, los participantes consideraron que las áreas más afectadas son la emocional y la social.

Conclusiones

De los resultados anteriores se puede concluir que el conocimiento sobre el rol de “amo de casa” entre los ciudadanos

cancunenses encuestados, es relativamente pobre a nivel conceptual. Esto se debe a las distorsiones en los roles de género; sigue existiendo una marcada diferencia entre lo que debe ser y hacer un hombre y una mujer en el contexto cultural mexicano. Ante cualquier expectativa nueva, será vista como potencial o puesta a prueba por la sociedad.

Es importante que como sociedad mexicana estemos enterados sobre los cambios que se dan a nivel social en nuestro país, debido a que implica la evolución y adaptación de una sociedad a las necesidades particulares de cada momento histórico y puede darse de manera positiva o negativa. Por tal motivo, ubicarnos en el siglo XXI es imprescindible; no puede haber una trascendencia sin cambio y conocer lo que la gente opina y cómo se viven las transformaciones, hablando de este fenómeno cultural y social como lo es el cambio de roles a nivel conyugal y parental, que es parte de esa trascendencia.



Referencias

De La Riva Group (2012). "Microtendencia. Los amos de casa". Recuperado el 13 de febrero de 2016, de: http://www.delarivagroup.com/es/wp-content/uploads/2012/10/16oct12_Micro_Amos-de-casa.pdf

De La Riva Group (2012). "Existen en México 488 mil amos de casa". Recuperado el 13 de febrero de 2016, de: <http://www.delarivagroup.com/es/existen-en-mexico-488-mil-amos-de-casa/>

Pérez Pérez, J. (2012). *Psicología del mexicano*. 1ª edición (ebook). Estado de México: Red Tercer Milenio. Recuperado el 13 febrero de 2016, de: http://www.aliat.org.mx/BibliotecasDigitales/derecho_y_ciencias_sociales/Psicologia_del_mexicano.pdf

Ramos, S. (1951). *El perfil del hombre y la cultura en México*. Buenos Aires: Colección Austral.

Vargas-Trujillo, E. (2007). *Sexualidad... mucho más que sexo. Una guía para mantener una sexualidad saludable*. Bogotá: Ediciones UniAndes.

Vega Montiel, A. (2007). *Por la visibilidad de las amas de casa: rompiendo la invisibilidad del trabajo doméstico*. *SciELO*, 28 (173-193). Recuperado de: <http://www.scielo.org.mx/pdf/polcul/n28/n28a8.pdf>

El tesoro del juego para Alicia: en el país de las maravillas.

Una lectura literaria y casos clínicos desde
el psicoanálisis

Dr. Mauricio Arley Fonseca¹



Resumen

Durante la infancia, los niños juegan e interactúan con objetos: así tratan de unificar un cuerpo. En primer lugar, esta

Abstract

Abstract During childhood, children play and they interact with objects, trying to unify a body. Firstly, this unification of

¹Psicólogo clínico, filólogo y teólogo. Profesor de la Universidad de Costa Rica.

unificación del cuerpo es construida a través de los ojos de sus padres y luego los niños luchan con la construcción creada.

Respecto al texto literario, hay cierta clausura en la historia familiar de Alicia que la impulsa a pasar a través del espejo, donde ella ve y siente muchas deconstrucciones en lo real del cuerpo. Alicia juega a pretender, desea ser algo al final del viaje, que podría ocurrir con la obtención de una corona. Pero no es relevante el objeto, sino la persona que lo da.

Alicia trata de conquistar algo en el país de las maravillas, que puede estar relacionado con su yo. A pesar de esto, antes de su conquista, ella debe ser castigada y fragmentada en piezas, en lo real de su cuerpo.

Palabras clave: Psicoanálisis infantil, Literatura, terapia de juego, identificación.

the body is built through their parents' eyes and then, children struggle with the construction created.

According to the literary text, there is some closure in Alice's family's history that impulses her to pass through the mirror, where she sees and feels many deconstructions on her real body. Alice plays to pretend, wishing to be something that could occur at the end of her travel by winning a crown! But, it is not the relevance of the object, but the person who is given from.

Alice tries to conquer something in Wonderland, which can be related to her ego. Nevertheless, before her conquer, she must be punished and fragmented in pieces, through the real of her body.

Key words: Child Psychoanalysis, Literature, game therapy, identification.

Introducción

El siguiente trabajo parte de dos textos literarios: *Alicia en el país de las maravillas* y *Through the Looking Glass*, cuyo soporte teórico es el psicoanálisis, principalmente enfocado en lo infantil. Se toma como referente a Alicia (personaje literario), para después ligarlo con experiencias en terapia, desarrolladas por el analista (autor del artículo), así como la mención de relatos de otros analistas. Para dar el seguimiento al pasaje texto literario-casos clínicos, se partirá de nociones intertextuales con el fin de aproximar los distintos espacios de significación.

Hay dos significantes que rigen el estudio del tema: tesoro y juego, en tanto que para hallar un tesoro se debe buscar, lo cual entra en el marco del deseo como experiencia lúdica para el sujeto.

Ad-venturas literarias y psicoanalíticas

En 1865 se imprime *Alice's Adventures in Wonderland* (AAW) de Charles Lutwidge Dodgson con ilustraciones de Sir John Tenniel. En 1872 se publica *Through the Looking Glass* (TLG) con ilustraciones del mismo artista. Es importante acotar que las ilustraciones son fundamentales en libros infantiles; ante su falta, diversas Alicias se dormirán frente a las hojas y crearán, en la alteridad onírica, las imágenes faltantes. Esto se observa en sesiones infantiles, cuando por ejemplo, al leer un libro de cuentos, el niño procura que él lea la parte donde vienen las imágenes.

Considerando lo anterior, un planteamiento inicial es que *la falta promueve aventuras*, conduce al desplazamiento, hablar, escribir, amar... Alicia, al inicio duerme, y desde ahí surge un mundo nuevo.

Por otro lado, durante 1880 a 1882, Breuer dirigió su tratamiento terapéutico con la paciente Anna O. En ese momento, el psicoanálisis emprendía el recorrido *a la letra* desde el saber inconsciente de esta joven provista de *ricas dotes poéticas y fantasías*. Freud resaltó la importancia de la *universitas literarum*, que aprendió de Anna O., quien construía el "teatro privado", pero pronto la joven contaría con invitados (Breuer y Freud) a sus funciones: "ella había inventado el nombre serio y acertado de *talking cure* ('cura de conversación') y el humorístico de *chimney-sweeping* ('limpieza de chimenea')" (Freud, 2003, p. 55). En TLG, Alicia desciende a través de *una chimenea* y su lenguaje se transforma en lo simbólico, imaginario y real de su cuerpo.

Estas aventuras literarias (1865; 1872) y psicoanalíticas (1880 a 1882) no sólo están próximas en tiempo, sino que revelan un camino donde *la literatura es una de las bases de articulación teórica del psicoanálisis*, incluso: "El principal credo de Lacan es que la literatura proporciona modelos incomparablemente significativos que permiten tanto al psicoanalista como a los pacientes comprender nuevas configuraciones en sueños, síntomas, actos fallidos" (Rabaté, 2007, p. 15). Eso desbordado procede de un *dis-curso, que precisamente cursa por distintas vías del inconsciente*: olvidos, sueños, letras y tantas otras posibilidades de simbolización por leer.

El leer está vinculado con la evolución; en latín, *evolutio* designa la actividad de lectura efectuada por los poetas. En terapia psicoanalítica, si algo evoluciona es precisamente la lectura (escucha) del decir inconsciente en transferencia. El sujeto no se inscribe dentro de un estándar métrico que determine el cumplimiento de cierta *areté individual* (Lacan, 2001b, p. 19). Para seguir la huella del sujeto no hay un plan predeterminado. Lacan enseña que el sujeto "no es un organismo que se adapta" (Lacan, 2001b). Por otro lado, Alicia se lanza a un insituable de saber, que al final de su travesía se revela como tal, por esto mismo Alicia no sabe cómo llegó la

corona a su cabeza. En el viaje algo cambia, sí, pero registrar-lo está fuera de la consciencia.

El sueño es la alteridad que se abre como escenario libre a la dinámica de juegos, imágenes, como un tesoro develado en un lugar secreto. La palabra griega *θησαύρός* designa *un depósito* (además de tesoro), o bien, cofre (herencia cultural). El depósito posibilita diversas ubicaciones subjetivas en cierta realidad de juego, con un valor de cambio; lo propio del valor es que varíe con el tiempo y se transfiera.

El depósito se realiza para ser canjeado varios años después: *en el juego hay un yo que juega a ser otro*: "¿Su semejante, su prójimo, su ideal del yo (*je*), una palangana? Todo eso, son otros" (Lacan, 2001b, p. 18). Alicia jugará con el fin de asirse a un significante sostenedor: una corona, la cual procede como herencia entre mujeres; la reina roja le entregará la corona. Acá lo relevante no es el objeto, sino el lugar que el yo (*je*) asuma a partir de su ostentación y la posibilidad de ir construyendo una red de reproducciones subjetivas que lo representen.

Pero también esta subjetividad ha de leerse desde una sujeción, es una atadura en el decir, tal como lo evidencia la retórica de Cicerón: "¿Quién ha roto los tratados? Cartago.



¿Quién ha asolado a Italia? Cartago. ¿Quién nos ha expuesto al mayor riesgo? Cartago. ¿Y Cartago es quien pide que se le haga gracia?" (Batteux, 1802, p. 214). No hay yo (*je*), sino como efecto de la masa; ésta es una de las enseñanzas freudianas en *Psicología de las masas y análisis del yo* (1921). El yo (*je*) no es un individuo, vive la sujeción a través de todo lo que se construye con (en, desde...) el lenguaje.

Ese otro animal

"El conejo enjaulado –corrigió Dibs–; pero algunas veces lo soltamos. Y otras veces, cuando nadie lo ve, lo suelto" ...

"Es un día alegre –dijo–: ¡El día de la Independencia! Y todos están atarantados por el júbilo. ¡Estos soldados están descargando libertad y abriendo todas las puertas!"

Axline, 1977, pp. 77-79

"...los animales se pueden meter en la jaula de la ratita y morderla. Ella es la que está más lejos porque hay que protegerla: es la más chiquita"

Caso de niña M., 7 años

A los cinco años, Dibs buscará su yo a través de terapia de juegos; en una de sus actividades en el salón de clases, liberará a un conejo. Algo en Dibs brinca y se mueve en la cadena de significantes.

Por otro lado, en mi consultorio, la niña M. estaba enferma el día de la terapia de juego libre; llamó "ratita" al primer juguete que tomó para desarrollar el juego, era blanca y estaba en una especie de jaula. Pero pronto el deseo se desplazó metonímicamente... Hay un teléfono de juguete y, según la niña M., aquel indica las enfermedades de los animales. Las manos de la pequeña examinan el tigre verde: "hay que ponerlo a la par de la ratita para protegerlo" –manifiesta–. El cuerpo encerrado de la ratita y el cuerpo verde del tigre (una alteración del color natural) se desplazan metonímicamente

con el estado gripal de la niña M., que busca cuidar a esos dos animales, tal como si pidiera que se le cuide a ella: *una demanda de amor*, que es jugada libremente, remitida para un otro *a quien le importe su estado* y se siente con ella para escucharla en el juego (o la escuche por el teléfono).

Nasio reporta el caso de un niño que, identificado con la imagen global de su gato luego de la muerte de éste, asume un andar felino, maúlla, lame...

El yo no encuentra otra piel que aquella amada antaño, porque al amarla se reflejaba en ella y se amaba a sí mismo. Si el niño melancólico se hace hoy gato, es sin duda porque la imagen de su gato vivo era ya su propia imagen. Freud supo resumir el narcisismo de la identificación melancólica en una célebre y hermosa frase: "La sombra del objeto cae sobre el yo" (Nasio, 1996, p. 147).

En el comercio, el animal se vende como un muñeco o un animal con necesidades biológicas; ambos pueden cumplir la función de consolador, tal como lo experimentó un paciente de Winnicott (1990, p. 24), cuyo juguete estuvo en posesión infantil hasta los seis años, pero luego mudó a un animal biológico. Tales manifestaciones pueden ser aferramientos que intentan reducir la ansiedad por procesos de castración.

Estas referencias a cerditos, conejitos, ratitas, gatitos..., permiten pensar en roles de identificación. Por ejemplo, en



el cuento *Los tres cerditos*: "...únicamente un niño mentalmente enfermo se identificaría con el lobo" (Bettelheim, 1990, p. 62). Una de las preguntas es: ¿por qué un infante se conmueve ante el movimiento de un animal?, ¿por qué el niño, analizado por Nasio, se mueve como su mascota, luego de que ésta ya muriera?

La protección animal (proyección actual de sí mismo): ser metáfora del animal para encontrar lo buscado (libertad, etc.), o bien, asumir lo real del cuerpo de ese otro ideal, que *al perderse en vida, renace como función en lo real de un yo melancolizado*. Esto es propio de la articulación del yo (*je*), que en determinadas circunstancias tiende a ubicarse sobre un eje imaginario con un semejante, que bien podría ser un animal. Un significante permuta en otro: lo pálido por lo verde, lo humano por lo gatuno.

La articulación de palabras pretende aminorar el *peso*² *real impuesto* sobre la estructura simbólica mudable, y decimos impuesto porque precisamente adquiere un valor procedente desde afuera, no hay exención: es un impuesto. Un problema serio para el yo (*je*) es que ahí donde intenta salvar (léase también *to save*) el lugar del animal, el yo (*je*) se traslapa (con todo su tesoro de significantes invertidos) en una nueva excentricidad, y que por lo tanto demanda una nueva lectura del proceso analítico.

El yo del infante se acerca al entorno a partir del conocimiento "integrado" de su cuerpo: "tener un cuerpo es tener una representación, pero es también poder gozar de él, es haber construido un cuerpo libidinal" (Cordié, 2004, p. 75). El *movimiento corporal* será una búsqueda de aprendizaje infantil, *una forma de aprender a ser*, en tanto que hay algo

siempre en movimiento dentro de la cadena de significantes. La *fogosidad* infantil no sólo quema calorías, sino que amplifica las identificaciones hacia ciertos referentes imaginarios y no otros. Eso animal, que afuera se mueve a brincos, captará inmediatamente la atención del infante.

Simbolizaciones de sueños y juegos

El deseo tiene como primordial morada el sueño donde escenifica una representación. Los ojos de Alicia se cierran durante la tarde cálida y a través de su mundo onírico corre y salta un conejo parlante: "*Oh dear! Oh dear! I shall be too late!*" (Carroll, 1994, p. 12). El conejo, sin saberlo, motiva el movimiento de Alicia hacia el país de las maravillas. *La ad-ventura*³ *es fogosa*, o como plantea Barthes (2005, p. 37): exalta al sujeto, es lo que adviene al sujeto. En AAW, la pequeña se mueve en dirección al conejo; incluso en TLG, Alicia repite su paso a ese otro mundo de fantasías, al posarse sobre la chimenea, contenedora del fuego.

Si el sobrino de Freud arroja el carrete (*fort-da*), Alicia se toma como objeto y se lanza al más allá del espejo; tal acto marca el camino para una futura consecución de placer. Ese lanzarse a sí mismo como objeto es un pasaje al acto; no hay nadie alrededor que sea testigo de ese acto, y desde ahí revela un mundo subjetivo sin lazo social, de ahí que construir otra escena esté lleno de tintes psicóticos, en tanto es un mundo con reglas singulares y de una voz imperativa muy dominante, señalado acá sobre las figuras de la realeza.

El esplendor del conejo juega en Alicia, quien a través de su ad-ventura busca ciertas insignias fundamentales; con el fin de lograrlo, Alicia se introduce en el hoyo del árbol, que es un hoyo de lo real, eso real que está a flor de piel.

² Léase como magnitud física o bien, moneda, que por cierto, una de éstas vinculada a la *realeza* española.

³ Fogosa y riesgosa: In all ventures, there is a risk: "Venture: 1. n. something involving a risk which one decides to attempt at a venture as a guess, without real calculation" 2. V. v. t. to risk, dare", Larousse.

Uno de los motivos en los mitos etiológicos, acerca del origen de la humanidad, se funda en la procedencia subterránea: "Los ancestros de los indios carajá vivían bajo tierra [...] Kaboi habiendo oído el grito de un sariema (pájaro) siguió dicho sonido hasta llegar a un agujero..." (Métraux, 1948, p. 14). El líder Kaboi se aventurará a otro lugar porque ese más allá *maravilla* la vista, la ilumina. La caída hacia el hoyo ocurre porque surge una voz, una figura andante, que llama o se hace notar por su brillo agalmático, cual resplandor de conejo. Ἀγαλμα = honor, ofrenda, estatua, imagen (pictórica o literaria).

La imagen es seductora en tanto fálica, causa un furor en lo real del cuerpo, por ejemplo se registra en la fogosidad de Alicia, quien se lanza hacia lo desconocido; ésta puede ser una fantasmática recurrente en padres, quienes temen porque sus hijos sean movidos por una casi infinita serie de brillos que los atrapen, secuestren, de ahí que la tradición popular recurra a imágenes terroríficas para niños: el coco, el viejo del saco, el lobo...; monstruos que advierten (lat. *monéo*) un real cultural de goce. Así, la ostentación de un tesoro supone su posible hurto.

Alicia, en el *juicio final*, era observada por el rey, la reina, el conejo blanco y tantos personajes; este lugar de ley instaura asideros paranoides en el yo, es la dialéctica propia del conocimiento humano (Lacan, 2001, p. 89). Había una certeza: Alicia sintió que le lanzaban decenas de cartas, mientras que el cuerpo durmiente: "...was gently brushing away some dead leaves that had fluttered down from the trees upon her face. 'Wake up, Alice dear!', said her sister; why, what a long sleep you've had!" (Carroll, 1994, p. 146). Las cartas (hojas) del sueño eran una extensión de las hojas del árbol que sentía el cuerpo durmiente; algo similar registra Freud (2004, p. 52) en *La interpretación de los sueños*, con un paciente que soñó cuando era ahorcado durante la Revolución Francesa, y al despertar se percató de que el dosel de su cama había caído sobre sus vértebras cervicales.

Winnicott distingue un rasgo relevante: "Los sueños encajan en la relación con los objetos en el mundo real, y la vida en este mundo coincide con el mundo de sueños [...] El fantaseo, en cambio, es un fenómeno aislado, que absorbe energía, que no contribuye a soñar ni al vivir" (Winnicott, 1990, p. 47). El sueño es un espacio de lectura posterior. El sueño juega con los elementos del entorno donde se ubica un durmiente.

El juego es una práctica primordial en la simbolización. Winnicott resalta que la práctica del juego ha de ser activa para considerarse como tal, si no es así, se llamará fantaseo. En el juego, el niño tiene la posibilidad de simbolizar un sufrimiento: *inscribir algo en su historia personal*. Si se observa la interacción lúdica de un grupo de niños, podría parecer que todos juegan, pero alguno de ellos quizá "se esté mirando participar a sí mismo", tal como si se mantuviera ausente, fantaseara en otro orden de lo que acontece en ese espacio.

Del juego al sueño hay un salto de conejo. Las simbolizaciones oníricas se pueden asumir como un mandato, cuyo cumplimiento sería la condición para que persista el juego del sueño. Por ejemplo, con la botella etiquetada "*Drink me!*" o el queque: "*Eat me!*", la precaución de Alicia era determinar si existía la advertencia: veneno, pero como no era así, Alicia cumplió el *mandato a (de) la letra*. Estos juegos bordean el goce; es un riesgo que se corre, manifestado en la presencia con el doble, la repetición, intento de reintegración de lo perdido.

En el libro *Entre la dominación y el miedo*, Aniyar (2003) titula el primer capítulo "El triunfo de Lewis Carroll", donde en palabras de Humpty-Dumpty, lo que importa para determinar cuántos son dos más dos es conocer quién manda. Esta revelación distingue que en lo social: "El orden es la dominación. Contra esto se insurge" (Aniyar, 2003, p. 10), y Alicia precisamente dirige toda una insurgencia contra la realeza: *busca su yo en la confrontación con la autoridad*, el yo (*je*) adviene luego de su paso por la alteridad.

Los grupos dominantes pretenden conservar un orden mediante fluctuaciones mínimas en los modelos productivos, paradigmas de conocimiento, etcétera. Foucault considera necesario un mayor nivel entrópico: "impedir que el mundo se detenga por el efecto de un equilibrio que sería mortal" (Foucault, 1996, p. 219). Alicia se llena de la energía dispersa y alocada del país de las maravillas para confrontar las instancias de poder; descender desde el calor de la chimenea se constituye en metáfora de apertura para un yo (*je*) en ebullición.

La infanta Alicia acepta la letra como interpelación; esa letra aguardaba por ella, y esto es axiomático para ella, en tanto si ha perseguido un conejo es porque en ese mundo nuevo advendrá un goce fálico. El consumo del líquido (*drink me!*) anuncia lo que experimentará Alicia en el país de las maravillas: una desfragmentación con la finalidad de integrar su yo desperdigado. El líquido contenía múltiples sabores: "a sort of mixed flavor of cherry-tart, custard, pine-apple, roast turkey, toffee, and hot buttered toast" (Carroll, 1994, p. 18). Ante una debilidad psíquica, la duplicidad sirve de soporte imaginario.

En la disociación ocurren muchas cosas: "los sueños y la vida son la misma cosa" (Winnicott, 1990, p. 48), de ahí que el yo se extravíe fácilmente, lo cual emerge como pregunta en Alicia: "Who in the world am I?" (Carroll, 1994, p. 24). Su pregunta se encadenará a significantes amigos: no es Ada ni Mabel; al pensar en estos nombres, es como si en la *orange marmalade* ya hubiese engullido un par de amigas, que ahora son representantes de su yo (*je*) por identificación: esa *marmalade* no es distante en sus grafías a la MabelAda.

Los significantes engullidos pueden expelerse, así ocurrió con Itz'papálotl, que se comió 400 mixcoas, y luego Itz'acmixcoatl flechó varias veces a la diosa mariposa; el héroe cultural evocó a los 400 coterráneos, que emergieron y le ayudaron a



matar a Itz'papálotl; el engullir es un intento fallido por integrar algo que se desvanece a modo de segregación, y así ha de regresar por una u otra vía, en *alas de papalote*, y en este juego lo importante es no soltar los puntos de enlace con el otro.

Alicia intenta inscribirse en lo simbólico a partir de letras perdidas, y ante esto dirá: "cuatro veces cinco es doce", y pronto dejará esa tarea: "*the Multiplication Table doesn't signify!*" (Carroll, 1994, p. 24). Luego pasará a *Geo-grafía* para afirmar: "London es la capital de París". Estos deslices por números y letras son trascendentales; cada intento fallido es una lucha por aproximarse a la función subjetiva que, de forma asintótica, se pierde cada vez más hacia un infinito, y aun así: se sostiene.

La disociación en el yo (*je*) se marca como resto extraviado: "que el individuo anhela recuperar, con la esperanza de alcanzar totalidad y una comprensión plena" (Kleine, 1990, p. 159). Tweedledee propone esta conflictiva disociativa, lue-

go de señalarle a Alicia que el rey está durmiendo en la otra escena.

- ...And if he left off dreaming about you, where do you suppose you'd be?
- Where I am now, of course, said Alice.
- Not you! Tweedledee retorted contemptuously. You'd be nowhere. Why, you're only a sort of thing in his dream!
(Carroll, 1994a, p. 70)

Tweedledum y Tweedledee están de pie ante Alicia abrazados entre sí. Cordié (1993, p. 165) expresa que Bettelheim recurre al verbo *to twiddle* para describir esa conducta del "manoseo", pues a través de este juego acontece una satisfacción alucinatoria. Esta duplicidad entre *tweeds* (los dos personajes) no es azarosa en un mundo de escisiones, lo cual también implica que ante tantos restos perdidos, un yo (*je*) desprovisto de afirmaciones podrá arrojarse con tantas prendas posibles, pero en esto el riesgo es que: "escindir excesivamente al yo y al objeto, lo cual puede llevar a un estado de fragmentación (Kleine, 1990, p. 161), y para el caso del esquizofrénico: *el yo usaría en exceso la identificación proyectiva* (Kleine, 1990, p. 162), lo cual opera en Alicia, no sólo como confusión con las amigas Ada y Mabel, sino en su duda por quién es ella, la fragmentación de su cuerpo (pequeño, grande), la seguridad angustiosa de que las cosas alrededor se desplazan cuando ella se mueve, entre otras. El yo (*je*) intenta sobrevivir en el lugar de los otros.

Búsqueda del gesto amoroso

Para Lewis Carroll, el cuento de hadas es un regalo de amor, así lo expone en el poema que introduce en TLG. El yo articula su ser en el amor, pero su falla conduce a la fragmentación del yo: "la carencia afectiva interrumpe todo desarrollo en to-

dos los sectores de la personalidad" (Cordié, 1993, p. 44). La marcha, la huida de Alicia es como un intento de ver (desde donde nadie puede verla, en el otro lado del espejo) cómo se inscribe el deseo en el otro deseante, a partir del cual el yo (*je*), más que pretender, busca *la posibilidad de habitar un cuerpo desde donde simbolice un sufrimiento*, en tanto falta de amor.

Alicia desciende por el hoyo del árbol y piensa acerca de su gata Dinah: "*I hope they'll remember her saucer of milk at tea-time*" (Carroll, 1994, p. 14). En el descenso, a través de la chimenea, reaparece esa figura múltiple de un "ellos", inencontrados, mientras que sí se nombran en el caso de los animales: "*Oh, what fun it'll be, when they see me through the glass in here, and can't get at me!*" (Carroll, 1994a, p. 21). Éstos son los pasajes introductorios a las dos visitas realizadas por Alicia al país de las maravillas, y en cada uno su acto da existencia a un otro, tal como un llamado para que *la interpretación de su acto aconteciera desde afuera* y eso le permitiera conocer algo de sí, en un *acting out*.

Kristeva (2002, p. 16) plantea que el sujeto recurre al análisis a causa de una falta de amor. *El acto donde se construye un espacio para el otro, es un acto de amor*, y esto ocurre no sólo en Alicia, sino también en los cuartos preparados para recibir a un bebé en la casa... Pero, si un acto se interpreta, ha de ser en transferencia: "Sólo la escucha en la transferencia autoriza la formulación de la interpretación al niño. Ésa es la razón por la cual las asistentes maternas (o los padres, en otras circunstancias) nunca son interrogadas sobre la existencia o la evolución de un síntoma" (Eliacheff, 1994, p. 31). Asimismo, en el trabajo con un texto, se le interroga al texto y se buscan las respuestas en el texto, no en el autor.

Si bien en los textos literarios no hay lugar para un devenir transferencial con el sujeto, se lee, en una diversidad de juegos, que el yo (*je*) aspira a ser algo para el otro, registrar un lugar en el orden del deseo, anhelar la inclusión, aunque

sea en una realidad loca, que toca el cuerpo. Alicia cree que es invisible, pues por más que intenta hablarle al rey blanco, éste no la nota (Carroll, 1994a, p. 24), por tanto Alicia decide usar sus dedos, levanta al rey, y así ella logra integrarse a una nueva construcción loca en el país de las maravillas. Si bien el tocar es parte fundacional de la sensación de contar con un cuerpo unificado, en este proceso, como señala Eliacheff (1994, p. 22): *será necesario hablar*.

El gesto de amor precisamente atraviesa el cuerpo, posibilita que el yo viva con júbilo, por ejemplo la obtención de una corona, aunque nada sepa ese sujeto del inconsciente de cómo se ha tramitado todo: "...*what is this on my head? [...] But how can it have got there without my knowing it?, she said to herself, as she lifted it off, and set it on her lap to make out what it could possibly be. It was a golden crown*" (Carroll, 1994a, p. 143). Tampoco se puede trazar una línea hacia lo que *ad-vendrá* ni los riesgos implícitos en toda evolución.

Conclusiones

Este estudio partió del contexto literario de *Alice's Adventures in Wonderland* (1865) y *Through the Looking Glass* (1872), para proseguir con Breuer, durante 1880 a 1882, y su tratamiento terapéutico con la paciente Anna O., lo cual es consecuente con el reconocimiento que el psicoanálisis hace a la literatura, en tanto ésta le brindó diversos textos para desarrollar su teoría.

Alicia expone al lector al sueño en tanto alteridad, y en este escenario hay un *depósito*, un tesoro (θησαύρος) a través del cual el sujeto se transforma. Asimismo, un libro es la alteridad, la cual permite que muchos lectores pongan en juego su propia subjetividad en la construcción que se hace de los personajes. Fundamental en esto es que la pieza alterna brinde soporte al sujeto del inconsciente, pues habrá otras identificaciones que más bien romperán las estructuras subjetivas y harán caer en crisis al sujeto.

Las identificaciones de los niños se dan a través de sus elementos más comunes: los juguetes. Es frecuente escuchar que lo padecido por los juguetes, durante la terapia de juego, es aquello que aqueja al niño, pero recurrirá a esa representación para que el terapeuta sea el primer espectador del teatro preparado por el infante. Una parte del juego es que el terapeuta descubra aquello que se esconde detrás del telón, ¿quién es ese demiurgo? Todo esto ingresa en una trama donde el sujeto es activo: ésa es la diferencia radical con el fantaseo, donde lo simbólico tiene dificultades para colocar sentidos a la experiencia, así como limitar el hoyo de lo real que amenaza con destituir al sujeto de su propia escena.

Estas conexiones intertextuales del trabajo propuesto remiten a lo planteado por Freud: "me resulta singular que los historiales clínicos por mí escritos se lean como novelas breves" (2003, p. 174), pues incluso hoy es frecuente escuchar cómo los pacientes en análisis, en algún momento han tomado decisiones a partir de lo leído en un texto literario o incluso en el consultorio se escucha cómo relatan su sentir presente, tal como la proyección extraída de un personaje de ficción. Todo esto se anuda a nivel de la intersubjetividad, y si lo contextualizamos en la vivencia infantil, la brecha entre el principio de realidad y la ficción es cada vez menos distante, pues la fantasía hace posible creer en escenarios imposibles.



Bibliografía

Aniyar, L. (2003). *Entre la dominación y el miedo*. Mérida: Ediciones Nuevo Siglo.

Axline, V. (1993). *Dibs: en busca del yo*. México: Diana.

Batteux, M. (1802). *Principios filosóficos de la literatura*, tomo VI (trad. del francés por Agustín García). Madrid: Imprenta de Sancha.

Barthes, R. (2005). *La preparación de la novela*. México: Siglo XXI Editores.

Bettelheim, B. (1990). *Psicoanálisis de los cuentos de hadas*. Barcelona: Editorial Crítica.

Carroll, L. (1994). *Alice's Adventures in Wonderland*. Nueva York: Penguin Group.

Carroll, L. (1994a). *Through the Looking Glass*. Nueva York: Penguin Group.

Cordié, A. (1993). *Un niño psicótico*. Buenos Aires: Nueva Visión.

Cordié, A. (2004). *Doctor, ¿por qué nuestro hijo tiene problemas?* Buenos Aires: Nueva Visión.

Eliacheff, C. (1994). *El cuerpo y la palabra*. Buenos Aires: Nueva Visión.

Foucault, M. (1967). *Historia de la locura en la época clásica*. México: Fondo de Cultura Económica.

Foucault, M. (1996). *De lenguaje y literatura*. Barcelona: Paidós.

Freud, S. (2003). "Historiales clínicos. Señorita Anna O.", en *Obras completas*, vol. II. Buenos Aires: Amorrortu.

Freud, S. (2004). "La interpretación de los sueños" (primera parte), en *Obras completas*, vol. IV. Buenos Aires: Amorrortu.

Freud, S. (2004). "¿Pueden los legos ejercer el análisis?", en *Obras completas*, vol. XX. Buenos Aires: Amorrortu.

Kleine, M. (1990). *El sentimiento de soledad y otros ensayos*. Buenos Aires: Ediciones Horme.

Kristeva, J. (2002). *Al comienzo era el amor. Psicoanálisis y fe*. Barcelona: Gedisa.

Lacan, J. (2001). "El estadio del espejo como formador de la función del yo (je) tal como se nos revela en la experiencia psicoanalítica", en *Escritos I*. México: Siglo XXI Editores.

Lacan, J. (2001b). "Psicología y metapsicología", en *El yo en la teoría de Freud y en la técnica psicoanalítica*. Libro 2. Buenos Aires: Paidós.

Métraux, G. (1948). "Ensayos de mitología comparada sudamericana". *Revista América Indígena* (VIII) (1). México.

Nasio, J. (1996). *Los siete conceptos fundamentales del psicoanálisis*. Buenos Aires: Paidós.

Rabaté, J. (2007). *Lacan literario: la experiencia de la letra*. México: Siglo XXI Editores.

Winnicott, D. (1990). *Realidad y juego* (trad. Floreal Masia). Buenos Aires: Gedisa.

NOTAS Y RESEÑAS

Manual de terapia de juego¹

Dabi Hernández Kaiser*

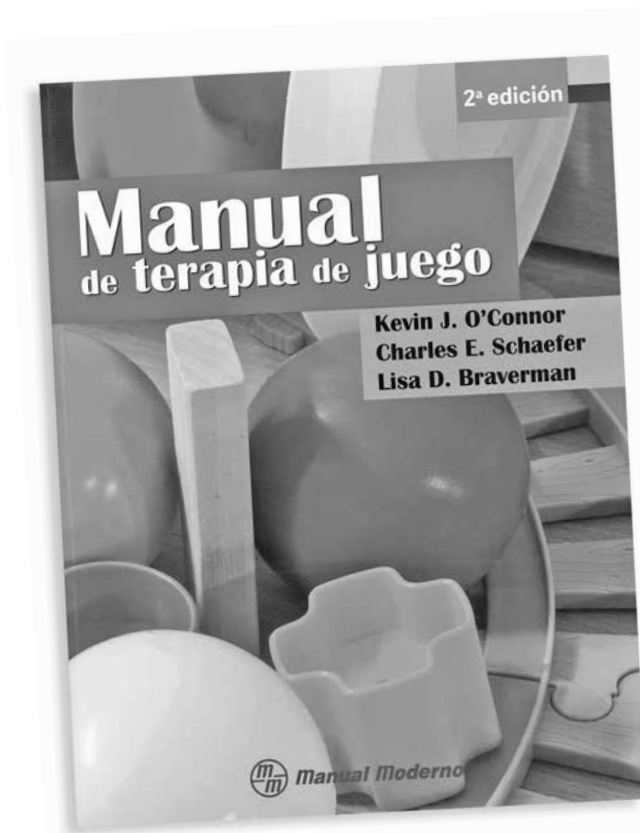


La primera edición de *Manual de terapia de juego* se publicó en 1983; en 1994 salió el segundo volumen titulado *Manual de terapia de juego: avances e innovaciones* y en 2016, otra edición mucho más amplia. Desde la primera publicación, la investigación sobre la terapia del juego se ha destacado por ser exhaustiva y se ha podido trabajar a partir de múltiples factores que la complementan.

Con los estudios de la primera y segunda edición, que ha sido referencia de maestros, clínicos y estudiantes, en el *Manual de terapia de juego* (2ª edición) incluye una mayor cobertura en los avances teóricos, técnicos, metodológicos y de investigación. La intención de los autores fue invitar a las autoridades en el tema de la terapia del juego para abordarlo a profundidad, planteando los desarrollos alcanzados hasta

¹ O'Connor, K. J., Schaefer, Ch. E. y Braverman, L. D. (2016).

* Coautora de Héctor Xavier: *el trazo de la línea y los silencios*. (2016). México: Universidad Veracruzana e Instituto Veracruzano de la Cultura.



nuestros días. El siguiente objetivo ha sido presentar enfoques interdisciplinarios y obtener mayor alcance. El tercer punto que se aborda en esta edición es implementar tratamientos con sustento empírico incorporando las nuevas evidencias que apoyan las intervenciones basadas en el juego.

Manual de terapia de juego (2ª edición) está dividido en ocho partes. La primera es la introducción (capítulo 1). El capítulo 2 comienza con la historia de la terapia de juego, que permite al lector conocer las raíces teóricas de los modelos y técnicas que se emplean para ampliar el panorama de esta terapia. Asimismo, el capítulo 3, en las teorías de los modelos basados se crea un poder que facilita el éxito en la terapia del juego; se argumentan las preguntas ¿por qué y cómo?, por ejemplo los elementos como la autoexpresión, acceder al inconsciente, la enseñanza directa e indirecta, la abreac-

ción, emociones positivas, entre otras características, se establecen en la teoría del poder de la terapia del juego.

La parte 2 son las teorías esenciales. Inicia con el cuarto capítulo y se refiere a la terapia de juego psicoanalítica y jungiana. En este apartado, las teorías estipuladas desde principios del siglo XX siguen vigentes en tratamientos de niños y adolescentes, sobre todo a partir de la psicoterapia psicodinámica, que favorece al trabajar con este sector de la población. En el siguiente capítulo se especifica la teoría del juego en el niño en el cual se establece una relación de juego constructiva, cálida y afectiva, donde el terapeuta facilita el desarrollo de las actitudes y conductas del niño. El capítulo 6 se trata de la terapia del juego cognitivo-conductual, basada en el modelo de los trastornos emocionales y en saber cómo corregir los errores de lógica y las dificultades psicológicas en niños, adolescentes y adultos a través del juego. La teoría filial se presenta en el capítulo 7 en el cual se aborda la relación familiar o afectiva con el cliente cuyo resultado generalmente es positivo. El capítulo 8: "Theraplay®: creación de relaciones de apego seguras y felices", en los casos de la relación entre el cuidador y el niño se maneja de manera única en la terapia conocida como Theraplay®, que logra ser interactiva, física, personal y divertida. El siguiente capítulo se habla de "Terapia de juego ecosistémica", cuya teoría se dio a conocer por primera vez en 1991 y desde entonces se ha trabajado y se han desarrollado otros elementos teóricos. En este capítulo se muestran las razones por las que esta teoría es de aplicabilidad universal, aunque el terapeuta tiene la posibilidad de elegir qué teoría es adecuada para su paciente dependiendo de las características del caso. En el capítulo 10 se expone la "Terapia de juego prescriptiva". A partir de los principios básicos y prácticas medulares, este enfoque incorpora varias teorías y técnicas para lograr que la intervención del terapeuta sea de acuerdo a las necesidades del paciente, donde se crea una serie de metas a alcanzar. La teoría se puede aplicar en niños, adolescentes y adultos.

La parte 3 se habla de las técnicas esenciales. El capítulo 11, titulado "Terapia de juego con arena/arenero", revela la importancia de la arena como un elemento para llevar a cabo la terapia. Esta técnica la realizó por primera vez Margaret Lowenfeld en la década de 1920. Ella le llamó la "técnica de los mundos"; es decir, los niños pudieron crear y experimentar su mundo con la arena, mientras que Lowenfeld observaba y comprendía. En la actualidad, esta técnica es conocida como "terapia de juego proyectiva". El siguiente capítulo: "Metáforas e historias en la terapia de juego", describe el valor de las historias tomadas de cuentos, relatos y novelas, donde los pacientes pueden interpretarlas o contar su propia versión; de esa manera se destacan o se señalan las características de su ánimo y sus emociones. También en las historias se reflejan los valores, los principios, las experiencias donde los pacientes pueden identificarse con los protagonistas o los personajes, o puede reconocer un acontecimiento. Así también, en el capítulo 13, "Artes expresivas en la terapia de juego", se considera que las disciplinas artísticas, como la música, la danza, las artes plásticas, encuentren en el paciente una relación interactiva con el terapeuta siempre y cuando sean específicas con juguetes u objetos que lo satisfagan y que las intervenciones sean favorables. El capítulo 14, "El drama en la terapia de juego", consiste en la capacidad de comprender y comunicar experiencias sociales, es decir, el juego dramático de simulación refleja distintas experiencias que tienen que ver con las relaciones íntimas, situación familiar, el desarrollo social y emocional del niño. De ese modo, lo ayuda a comprender y mejorar sus relaciones y su entorno. En el último capítulo de la tercera parte, titulado "Juegos de

mesa en la terapia de juego", se considera que este tipo de terapia resulta muy poderosa, ya que ayuda a los pacientes a superar dificultades a través del juego de mesa.

La cuarta parte (capítulos 16 al 23) se refiere a las "Aplicaciones en poblaciones especiales". Cada capítulo analiza los diferentes sectores de la población que requieran un tipo de terapia de juego específico; se toma en cuenta las edades de los pacientes para dirigir el tipo de terapia. Asimismo, la terapia de juego de interacción padres e hijos con trastornos de conducta disruptiva, la cual contiene distintos grados de dificultad y de ello dependerá el futuro del paciente. Por otra parte, la terapia de juego va dirigida a niños que tengan trastorno del espectro autista y las dificultades del procesamiento sensorial, a niños con problemas de apego y a niños con discapacidad. En otro contexto, no se deja de lado situaciones traumáticas, tales como el abuso o el crimen; se maneja la terapia de juego para superar este tipo de conflictos. Tampoco están exentos los niños que padecen una enfermedad médica y trauma, así como aquellas poblaciones víctimas de desastres naturales.



Los capítulos 24 al 26 integran la parte 5, que se refiere a la terapia de juego en escenarios no tradicionales, tales como los escenarios médicos, escuelas, o dentro un sistema legal (un escenario donde se aplica la ley y la ética). En cada uno de ellos se analiza cuáles son las terapias de juego adecuados, las modificaciones necesarias para llevarlos a cabo, la disposición de los espacios y los juguetes, entre otros aspectos.

En la sexta parte se habla de los aspectos profesionales. Capítulo 27: "Ética en terapia de juego". En éste se definen las consideraciones legales, los modelos éticos, la asesoría y la integración de la ética en la vida cotidiana. El capítulo 28 se titula "Establecimiento de límites en la terapia de juego", donde se señalan los límites dependiendo del contexto en que se desarrolla la terapia de juego. Por último, el capítulo 29, "Supervisión en la terapia de juego", se habla de las distintas maneras de supervisar un proceso ya sea cara a cara,

o a través del teléfono, sesiones grabadas, en vivo, etcétera. Los temas contemporáneos se tratan en la parte 7, capítulos 30, 31, 32 y 33. Éstos se relacionan con los desafíos actuales de la tecnología, el progreso del siglo XXI, la terapia con dominio de la neurobiología y los temas de cultura y diversidad. La parte 8 es la investigación. El capítulo 34: "Métodos apropiados para el estudio de la terapia de juego" y el capítulo 35: "Sustento empírico en la terapia de juego: fortalezas y limitaciones".

Cada capítulo del *Manual de terapia de juego* (2ª edición) contiene un breve resumen, la base teórica, la metodología, el desarrollo, la conclusión y las referencias, lo que permite al lector tener mayor conocimiento de las distintas posibilidades que hay en la terapia de juego. Al final del volumen cuenta con un índice temático para una búsqueda más específica.

Bibliografía

O'Connor, K. J., Schaefer, Ch. E. y Braverman, L. D. (2016). *Manual de terapia de juego (2ª edición)*. México: El Manual Moderno.

RESEÑA

Estrés postraumático. Tratamiento basado en la terapia de aceptación y compromiso (ACT)¹

Mtro. Pablo Martínez Lacy*



El libro aborda la propuesta terapéutica que atiende a las personas que sufren Trastorno por Estrés Post-traumático. Específicamente el tema es sobre Terapia de Aceptación y Compromiso (ACT), en el cual se propone que el sufrimiento es parte de la condición humana,

ya que ayuda a sobrevivir y a transformar la realidad. La ACT auxilia a la persona a sobrevivir con el dolor, reconectarse con su momento de vida, reafirma el propósito, crea soluciones para las adversidades del momento. La ACT ayuda a tener flexibilidad de respuesta ante su dolor, a permanecer en con-

¹ Vargas Salinas, A. N. y Coria Libenson, K. (2017).

* Licenciatura en Psicología (UAM-X), Maestría en Antropología Social (UIA). Editor de la revista *ConSciencia* de la Escuela de Psicología, ULSAC.

tacto con su presente y a elegir el tipo de vida que desea tener. La ACT trata la condición humana y sus dilemas fundamentales, como la evitación del dolor y la responsabilidad de construir una vida valiosa junto al paciente.

En seis capítulos, las autoras Angélica Vargas y Karina Coria desarrollan su propuesta terapéutica. Al comienzo definen lo que es el Estrés Postraumático y Trauma Complejo, que va en función a los criterios diagnósticos del DSM-5 y su prevalencia en México. A estos conceptos se suman el del Trastorno por Estrés Extremo, o también llamado Trauma Complejo, para referirse a la victimización interpersonal, que se presenta desde la infancia en medios negligentes, y que la constante victimización genera perturbaciones en la regulación del afecto, de los impulsos, en la atención, en la consciencia, autopercepción, relaciones con los demás, somatización y en el sistema de significados. Se caracteriza por la hiperactividad a estímulos sin ningún contenido afectivo que dificulta la capacidad para regular las emociones, predominando el enojo, la vergüenza, el miedo y la desesperanza, así como la incapacidad para experimentar emociones positivas.

La Terapia de Aceptación y Compromiso es parte de la tercera generación de terapia de la conducta y se basa en la teoría de los marcos relacionales propuesta por Hayes y Barnes (2001), que es una teoría analítica funcional del lenguaje y la cognición. Siendo el dolor una condición normal, la cultura lo convierte en algo patológico, por lo que se tiende a evitar. La aportación del modelo reside en considerar que la evitación experiencial, fusión e inflexibilidad psicológica contribuyen al mantenimiento y desarrollo del trastorno, y que el grado de evitación experiencial predice la gravedad del funcionamiento psicológico postraumático, por encima de los efectos de la gravedad del trauma. Los modelos de la aceptación procuran el cambio con métodos experienciales como la atención plena de la experiencia presente sin prejuicios, la aceptación de las emociones, sensaciones y pensamientos en lugar de

rehuir de ellos y la conducta orientada a una meta de acuerdo con los valores del individuo.

Adicionalmente las autoras Angélica Vargas y Karina Coria generosamente nos proporcionan en su obra el modelo de intervención desde la ACT con los que ofrecen herramientas que permiten poner en práctica los principios propuestos. En este caso la intervención puede realizarse en grupo o de manera individual o con ambos; para ello se recomienda cumplir ciertos criterios de inclusión y exclusión, así como consideraciones importantes para el manejo de crisis y de los estados disociativos. Por último, el texto nos ofrece un programa de sesiones en donde describen ampliamente las actividades a realizar en la sesión terapéutica y lo complementan con los folletos en donde explican los conceptos básicos, de esa manera le dan al lector un amplio marco de referencia conceptual y práctico para poner en marcha el ACT.



Bibliografía

Vargas Salinas, A. N. y Coria Libenson, K. (2017). *Estrés postraumático. Tratamiento basado en la Terapia de Aceptación y Compromiso (ACT)*. 1ª edición. México: El Manual Moderno, 82 pp.

BASES PARA LAS PARTICIPACIONES EN LA REVISTA CONSCIENCIA DE LA ESCUELA DE PSICOLOGÍA DE LA UNIVERSIDAD LA SALLE CUERNAVACA

GENERALES. Para las participaciones en la Revista ConCiencia de la Escuela de Psicología de la ULSAC se deberán observar los siguientes puntos:

1. Podrán participar con ensayos, artículos o documentos de otra índole (fotos, dibujos) todos aquellos psicólogos o estudiantes de Psicología y aquellos que estén interesados en la ciencia psicológica y ciencias afines.

2. La revista comprende las siguientes secciones:

1. Editorial
2. Ensayos críticos
3. Artículos
4. Reseñas

3. Limitar las participaciones de artículos y ensayos a 10 cuartillas, a un espacio, con letra 12, tipo Times New Roman, incluyendo bibliografía. Los cuadros o figuras deberán ir numerados, dentro del texto, con cifras arábigas. Los títulos de los cuadros y los pies de figuras deben ser claros, breves y llevar el número correspondiente.

4. Los materiales propuestos para su publicación deberán estar escritos en español, en forma clara y concisa. Se entregará en programa Word.

5. Los ensayos son reflexiones críticas sobre determinados temas, y en este caso se recomienda que contengan tres secciones: 1. Introducción (objetivo o propósito del ensayo o, en su caso, hipótesis de trabajo, etc.), 2. Cuerpo del ensayo, en el cual el autor desarrollará el argumento de su trabajo, y 3. Conclusión.

6. Los artículos básicamente son resultados o aportes de investigaciones. Deben contener las siguientes partes: resumen, palabras clave, introducción, objetivos, metodología, resultados, discusión teórica y referencias bibliográficas.

7. Para las referencias bibliográficas de ensayos o artículos, el autor debe apegarse al siguiente formato que, en general, sigue los lineamientos comúnmente aceptados por APA en su última versión (2017): las referencias en los textos se anotan con el apellido del autor y año de publicación entre paréntesis y de ser necesario el número(s) de página(s). Al final del texto se anota la bibliografía completa en orden alfabético y de acuerdo con el apellido y nombre del primer autor, año de publicación, título del libro o referencia en cursivas, lugar de impresión y editorial.

Si la cita es textual se pondrá entre comillas y entre paréntesis se apuntará el nombre del autor y el año de la publicación con el o los números de la(s) página(s).

Al final del texto se anota la bibliografía completa. Si la cita textual es de más de cinco renglones, se sugiere que se escriba con letra 10, con renglones de 3 cm a 3 cm y se procederá de la manera señalada anteriormente. Por ejemplo: "...en la terapia uno tendrá que sacar ventaja en lo posible de los cambios ambientales (Bellak, 1980)..." y al final del libro en la sección dedicada a la bibliografía: Bellak, M. D. Leopold, Small, S. D., Leonard, 1980, Psicoterapia breve y de emergencia, México: Editorial Pax. O también puede incluirse al autor sin paréntesis: por ejemplo, en un libro de Otto Klineberg encontramos el siguiente renglón: "Por una parte, Hartley y Hartley (1952) hablan de actividades físicas..." y en la sección dedicada a la bibliografía: E. L. Hartley y R. E. Hartley (1952). *Fundamentals of Social Psychology*.

9. Cuando se cita por segunda ocasión a un autor, se anota de nuevo su apellido y año de publicación o se puede hacer la referencia con las locuciones latinas utilizadas comúnmente para el caso, ambas opciones entre paréntesis. Si la cita es de internet se anota el nombre del autor o de la institución, nombre o título del artículo o ensayo, la dirección completa de la web y la fecha de extracción de la información.

10. Si la información proviene de una entrevista o de otra fuente, se anota el nombre del entrevistado o, en su caso, solamente como informante y la fecha, y/o como documento mecanografiado y en el estado en el que se encuentra (en proceso de publicación, etc.). Si es una fuente documental se anotan los datos disponibles, por ejemplo autor, nombre de la revista o periódico, fecha.

11. Por cuestión de costos, las gráficas que lleguen a incluirse en los textos deben ser en blanco y negro. Las fotografías en color, por las razones mencionadas, serán incluidas en blanco y negro.

12. Los trabajos serán revisados y en su caso aprobados por el Consejo Editorial en colaboración con el Consejo Científico.

13. Los materiales al momento de ser propuestos para ser publicados no deberán de estar comprometidos para ser incluidos en otras publicaciones periódicas o permanentes.

14. Los autores se comprometen a que los trabajos y materiales que someten al Consejo Editorial de la Revista para ser publicados, son de su autoría y originales y no cometen plagio. Cualquier controversia suscitada en este sentido es bajo su única y exclusiva responsabilidad.

15. Cualquier controversia acerca de los contenidos de la revista, no prevista en las bases, será resuelta por el Consejo Editorial.

Para recibir los trabajos o para más información comunicarse con Pablo Martínez Lacy, al correo electrónico: conpsic@ulsac.edu.mx, Teléfono: 311-55-25 ext. 852, Escuela de Psicología, ULSAC.

Un recuento de anécdotas y vivencias del Arq. Francisco Ramírez Badillo en la época de la restauración de la Catedral de Cuernavaca, Morelos.

LANZAMIENTO

Octubre 2017



VEN Y CONÓCENOS

Preparatoria

Licenciaturas

- Licenciatura en Administración
- Licenciatura en Administración de Empresas Turísticas
- Licenciatura en Arquitectura
- Licenciatura en Comercio y Negocios Internacionales
- Licenciatura en Ciencias de la Comunicación
- Licenciatura Contaduría y Finanzas
- Licenciatura Derecho
- Licenciatura en Diseño Gráfico y Digital
- Licenciatura Mercadotecnia
- Licenciatura en Psicología
- Ingeniería Civil
- Ingeniería Industrial
- Ingeniería Mecatrónica

Posgrados

- Maestría en Administración
- Maestría en Desarrollo Humano
- Maestría en Educación: Área de Gestión Educativa
- Maestría en Educación: Área de Intervención Docente
- Maestría en Psicoterapia Dinámica
- Maestría en Ingeniería Mecatrónica Industrial
- Especialidad en Educación: Área Gestión Educativa
- Especialidad en Educación: Área Intervención Docente
- Especialidad en Mercadotecnia y Publicidad
- Especialidad en Logística y Cadena de Suministros
- Especialidad en Finanzas Corporativas y Bursátiles
- Especialidad en Gestión y Administración de Proyectos
- Especialidad en Ingeniería Mecatrónica Industrial

Cursos, Talleres y Diplomados

Desarrollados para tus objetivos específicos

Informes:

311 55 25
ext. 303, 310

ulsac.edu.mx



Universidad
La Salle[®]
Cuernavaca



Universidad
La Salle Cuernavaca